

SÖLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona. REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover. REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÖLLER (BALEARES)

Editorial

NARANJALES Y LIMONARES

I

No ha mucho tiempo leímos en una de las crónicas semanales que remite a «La Almudaina» su corresponsal en Söller, las siguientes líneas:

«Si la cosecha de naranjas fué escasa, y por lo tanto de pocos rendimientos para el propietario, por la excesiva baratura en el precio, la de los limones, que no habrá llegado a regular, está proporcionando óptimos resultados para el embarque. En la presente semana (1.º de Julio) se han pagado á 30 pesetas la carga, y nada de extraño tendría que en uno de los próximos viajes se pagasen á 8 duros carga.»

De ahí el que hoy sean en bastante número los propietarios que, cansados de ver la escasa producción de sus naranjales, se hayan determinado á injertarlos de limoneros, creyendo que algo irán ganando en la sustitución.»

Y como sabemos por otra parte que la noticia es verdadera, comprendiendo que no es éste el camino que deben seguir los propietarios de naranjales para el aumento de beneficios á que aspiran, hemos de procurar desviarles llamando su atención por medio de algunas reflexiones que con seguridad no echarán en saco roto, los que las lean, por la cuenta que les tiene.

Ante todo conviene tener presente que es sistema defectuoso, impropio, ruinoso, en agricultura, el cambio de cultivos arbóreos cuando la sustitución no tiene otra base que la mayor ó menor demanda en el mercado de determinados frutos. Sin salirnos de Mallorca, podríamos citar ejemplos bastantes para que escarmentaran en cabeza ajena los que no hayan aún aprendido la lección por su propia experiencia. Aquellos olivares y algarrobales seculares, y hasta los productivos almendrales que cayeron al golpe despiadado del hacha destructora manejada por el irreflexivo ó sobradamente ambicioso agricultor, para dejar el puesto á la viña victoriosa que le ofrecía regueros de oro y un rosado porvenir, son prueba concluyente de la verdad que defendemos: apenas destruido el arbolado y pobladas de viñedos grandes extensiones de terreno; vino la depreciación de los vinos en el mercado francés, así es que poco después de la pesada labor, y aún antes de que hubieran sacado una ínfima parte de los gastos con el nuevo cultivo, los ilusos propietarios estaban arrependidísimos y á haberlos hecho.

Se nos podrá objetar que no es lo mismo injertar un árbol que arrancarlo: lo sabemos, y aún así continuamos creyendo que es erróneo el cambio de cultivo, que no es buena operación la de convertir en limoneros á los ya adultos naranjos de este valle; por esto sin ambages la censuramos. Es verdad que son los limones más solicitados que las naranjas de Söller en el mediodía de Francia desde algunos años á esta parte, que se pagan mejor, y que por esta misma razón obtiene el propietario más pingües resultados del limonar que del naranjal; por esto estamos muy conformes en que se aumente la producción que más rinde, que se multiplique extraordinariamente el número de los árboles que más beneficios dan, todo, empero, sin disminuir el de los demás, máxime cuando éstos, despreciados hoy, pueden volver á ser estimados mañana.

Los naranjos de este valle produjeron tiempos atrás mucho y bueno; al llenar con el aroma de sus flores el ambiente de embriagadores efluvios, llenaban de oro los bolsillos de los terratenientes, y éstos, con solo un cuartón que poseyeran, tenían asegurado el pan de la familia; pues bien, á nuestro modo de ver, esos tiempos han de

volver el día en que los propietarios quieran: según nosotros, el reconquistar la perdida fama, la antigua demanda, las primitivas ganancias, está en su mano, y nada más. El porvenir de la agricultura sollerense no está en la sustitución de un cultivo por otro, sino en el esfuerzo colectivo de los agricultores, en la protección mútua, en la unión de todos con el fin de entenderse, de ponerse de acuerdo, de estudiar juntos las causas que producen los desastrosos efectos que deploramos, y de aplicar en conjunto los remedios que la ciencia, la experiencia, ó ambas de consuno han proclamado eficaces.

¿Porqué no tiene demanda nuestra naranja en el mercado francés, como antes la tuvo? Hé aquí la primera de las preguntas que nos deberíamos dirigir, y con seguridad no tardaría alguien, entre los reunidos, en responder: pues porque falta de las condiciones indispensables para el comercio; porque habiendo sido la mejor del mundo, hablando sin exageración, ha degenerado notabilísimamente, llegando á ser hoy la inferior de cuantas exporta España al extranjero, tan inferior, que si no fuera porque el patriotismo ó el interés de familia de los comerciantes sollerenses algo influye, y por otra parte la misma depreciación del fruto invita á pedirlo, ni uno siquiera saldría por nuestro puerto.

Pues bien, si la naranja no es solicitada como lo fué porque no reúne las condiciones de antes, y el remedio lo tienen los propietarios mismos en su mano, mejor y más fácil ha de serles aplicar este remedio que desistir de los conocidos cuanto envidiables rendimientos para buscarlos en otra producción, que, aún cuando fuera segura y permanente, el llegar á ella representaría una pérdida de tiempo, por lo menos, que es lo que tiene en el mundo más valor.

El clima de Söller es el mismo hoy que era hace cuarenta ó cincuenta años; el terreno, el mismo también, salvo lo que haya podido empobrecerse con el cultivo, ó lo que el mismo naranjo haya podido esquilmarlo, y en este caso con devolverle por medio de abonos químicos las sustancias que haya perdido, estaría curado el mal; pero nó, no es ésta la causa única, porque desde entonces á naranjales se han destinado terrenos vírgenes que producen naranjas de la misma calidad degenerada, digámoslo así, que las producen los demás que pudiéramos creer nosotros cansados de éste cultivo. Luego si no está en el clima, ni en el terreno, estará en el actual modo de cultivar, de abonar más bien, y más que en esto en el grandísimo número de plagas ó como se quiera llamar al infinito de insectos, desde el microscópico al de mayor corpulencia que podemos observar á simple vista, que pueblan las hojas y los tallos del naranjo, que se refugian en sus ramas, que anidan en sus troncos, que se aglomeran en sus raíces, que se nutren, en una palabra, de su savia, impidiéndole hasta la libre respiración. Cierta que esto ha preocupado á muchos propietarios, quienes se han esforzado en destruir esas plagas por medio de pulverizaciones con líquidos insecticidas, pero la mayoría han tenido que desistir porque no fueron secundados por vecinos indolentes ó incrédulos, desde cuyos huertos ha traído nuevamente una ráfaga de viento millares de esos microbios dañinos que en un segundo echaron á perder la labor de la limpieza de los suyos, á costa de tantos cuidados, de tanta constancia y de tanto dinero conseguida.

Actualidades

La reacción rusa

La Duma está disuelta; un juez instruye causa contra muchos de los diputados; á algunos de éstos se les obliga á permanecer en San Petersburgo; á otros se les aleja de la capital; Stolypin, que hizo un papel tan desairado en presencia de los representantes de la nación, se ha convertido en árbitro de Rusia.

El choque previsto entre la autocracia y la democracia, entre el Czar y la Duma, ha ocurrido. De momento pareció que nada había cambiado, que nada era de temer. El primer ministro dijo que había que reirse del manifiesto firmado por los representantes del pueblo. Dijo que tenía confianza absoluta en el ejército y en el amor que por el Czar lejano sienten todos los corazones rusos. Aseguró que con firmeza y tacto vencería á los revolucionarios.

Los hechos no han tardado en demostrar que se engañaba. La fidelidad de los soldados que asesinan á dos coronales, á un contralmirante y á más de veinte oficiales y jefes, no parece muy acrisolada. El amor que sienten los polacos, finlandeses, estonios, lituanos, tártaros, caucásicos y armenios por el Czar no parece muy acendrado. Las jornadas de Sveaborg, Cronstadt y Reval; la huelga de todos los obreros de San Petersburgo; la inquietud que reina en Odessa y en Sebastopol, no indican, precisamente, que la revolución esté vencida.

Hay indicios que no mienten. Al leer que el almirante Skrydloff, que jamás se ha distinguido por una sensibilidad exquisita estuvo dos horas hablando con gran cariño á los marinos condenados á presidio á consecuencia de las anteriores rebeliones, y llamándolos «hermanos», se advierte que el espíritu de disciplina debe ser grande entre los tripulantes de la flota del mar Negro. En otra época y en otras circunstancias, el almirante no se acordara de sus «hermanos» sino para aconsejar que en Siberia se les tratara con dureza. Ahora comprende que es necesario transigir... y transige. Este es un mal indicio para los que creen que la reacción acabará con los excesos revolucionarios.

Otros síntomas no son menos claros. No pasa día sin que tres ó cuatro altos funcionarios caigan á los golpes de los terroristas. Si esos asesinatos se cometieran todos en la capital, cabría abrigar la esperanza de acabar con la serie. Realizados unos en Finlandia y otros en el Cáucaso, éstos en el Norte y aquéllos en el Sur, delatan que el mal es gravísimo, puesto que ha huadido el organismo entero. Aumenta cada día el número de detenciones; marchan de continuo á Siberia convoyes de penados; las precauciones que adoptan los gobernantes son cada vez más grandes; la represión reviste un carácter más sangriento ahora que antes y, sin embargo, el número de crímenes políticos crece; hay hombres capaces de afrontar todos los tormentos; aun los más dolorosos, de desafiar la fuerza del gobierno, de exponerse á las brutalidades sin nombre de la policía rusa con tal de cumplir las venganzas revolucionarias.

Los que predicán la insurrección armada; los que aconsejan la rebelión á los soldados; los que asesinan y saquean, saben de sobra cual ha de ser su suerte, y á pesar de esto no cejan en su empeño, no retrocen, no dejan de predicar su sangrienta doctrina. Y esta doctrina hace adeptos en los talleres y en la campaña, y cuando cae uno de sus apóstoles otro le reemplaza.

Cuando las muchedumbres llegan á cierto grado de exaltación, poseen una fuerza incontrastable. Un violento ataque nervioso decuplica las fuerzas de un hombre. Cuando la colectividad padece un ataque parecido no hay trabas ni cárceles, ni castigo, ni camisa de fuerza que pueda domar su empuje. Los franceses empeñándose en ser libres desde 1789 á 1793, los españoles luchando con-

tra Napoleón en 1808, son ejemplo de ello. En Rusia se ha llegado á ese grado de tensión nerviosa, los rusos están poseídos de esa exaltación y es difícil, es casi imposible someterlos por la fuerza.

Las insubordinaciones que á cada momento estallan en distintas unidades del ejército y de la marina, las represiones que son su lógico resultado, si se repiten, acabarán por desorganizar por completo esos dos organismos en los cuales descansa el poder absoluto. En la actualidad se miran ya con mutuo recelo los individuos de dos distintos regimientos; no confían los jefes y oficiales en sus soldados y entre ellos mismos reina una desconfianza mútua que impide toda unidad de acción, todo arranque decisivo. ¿Cómo afrontará impávido el peligro aquel que empuña un arma defectuosa? ¿Cómo obedecerá ciegamente el que no tiene confianza en los que le mandan?

Porque Rusia entera no se subleva á la vez; porque unos batallones permanecen fieles mientras otros se rebelan; porque la agitación agraria no se manifiesta con igual intensidad en todos los gobiernos, imagina el partido reaccionario que ha fracasado la revolución y aconseja la represión violenta. Muchos periodistas, fundándose en los mismos hechos creen que un gobierno enérgico puede devolver la paz á Rusia. No tienen en cuenta lo difícil que es poner en movimiento una gran masa; no se fijan en la complejidad de esfuerzos que requiere una acción común de razas distintas y antagónicas. Pero el impulso inicial está dado, y la masa antes inerte, se agita y conmueve.

El choque previsto entre la Duma y el Czar se ha producido. La Duma ya no existe, pero persisten y cobran cada vez mayor pujanza las causas que la engendraron. De todas las soluciones que era posible adoptar, ha escogido Nicolás II la más violenta. La línea recta es la más corta para llegar á un punto; no es siempre el camino que traza el más seguro. Veremos si el nuevo primer ministro es más afortunado que Goremkyn y que el conde Witte.

A. RIERA.

La autonomía del Transvaal

El miércoles día 1.º del actual, lord Elgin, ministro de las Colonias, y mister Winston Churchill, subsecretario de Estado, anunciaron simultáneamente á los lares y á los comunes, que por medio de los oportunos decretos «se concedía al Transvaal un Gobierno absolutamente autónomo».

Siendo aún muy viva la lucha de los partidos y casi insignificante la minoría inglesa frente á la potente población holandesa, queda aplazada, por ahora, la aplicación de un beneficio análogo para la Colonia de Orange. El presidente Steijn y los patriotas de la Liga nacionalista «Orangia United», deberán, pues, contentarse, tascando el freno, con ver á sus hermanos de la antigua República aliada gozar de las instituciones que tanto ambicionaron juntos.

El principio fundamental de la Constitución transvaliana consiste en la igualdad de los súbditos boers é ingleses. Todos los hombres de veintiún años serán electores y elegibles á los seis meses de residencia en el Transvaal. En cuanto al intento de aprovechar la República sud-africana como campo de experimentación para el voto femenino, ha fracasado completamente.

Las antiguas divisiones del país boer servirán de base á las futuras circunscripciones, y como las poblaciones de origen británico y holandés se habían aglomerado, separándose unas de las otras, en territorios diferentes, la mayor de las dificultades ha consistido en el reparto equitativo de lugares elegibles, lo que merced al tacto y á la mesura empleadas por el Gobierno inglés. De este modo, los votos se contrabalancearán imponiéndose los Ministerios de coalición entre holandeses é ingleses.

El Parlamento será elegido para cinco años, y los diputados podrán expresarse

indistintamente en inglés ó en holandés, para que ninguna de ambas lenguas sea preterida.

La nueva Cámara deberá estatuir el procedimiento para elegir y funcionar otra segunda Cámara reguladora, una especie de Senado, que habrá de comenzar sus tareas al terminar la primera legislatura de la Cámara que ahora va á elegirse.

Durante el primer período de cinco años, desempeñará el papel de Senado un Consejo legislativo de quince miembros nombrados por la Corona Imperial.

El territorio indígena de Zululandia será administrado directamente por el comisario general del Africa del Sur que preside la Comisión imperial, y el 30 de Noviembre quedará abolido el reclutamiento de coolies chinos para las minas.

En resumen, la Constitución concedida al Transvaal es de un carácter muy democrático y las ideas radicales representadas por el actual Gobierno inglés, animan y presiden las leyes fundamentales otorgadas á la República sud-africana.

De este modo ha sabido Inglaterra borrar las dolorosas huellas de una guerra movida por el mercantilismo sin entrañas, y al conceder esa autonomía con un régimen de igualdad para vencidos y vencedores, el Imperio británico puede sentirse satisfecho de contar entre sus Estados á la gloriosa República sud-africana del Transvaal, cuna de héroes, protegida hoy por Inglaterra, cuna de la libertad.

Nuestras relaciones comerciales con Francia

Como consecuencia de nuestro nuevo Arancel, en el cual se elevan los derechos de algunos artículos que se importan de Francia, se ha aprobado recientemente en la vecina república una ley por la cual se vienen á recargar notablemente los más importantes artículos de la exportación española.

En el siguiente cuadro, que indica el aumento hecho sobre la columna mínima para los 100 kilos de los productos que se expresan, podrán ver nuestros lectores que Francia ha exagerado la nota y ha puesto la tarifa en condiciones que son casi inaceptables:

	Antiguos derechos	Derechos propuestos
Pescados secos, salados, ahumados, conservados al natural y escabechados.	25	50
Langostas frescas.	15	40
Langostas en conserva.	25	40
Patatas.	0.40	3
Naranjas y limones.	5	15
Mandarinas.	10	25
Uvas de mesa ordinarias.	8	25
Uvas de vendimia.	12	25
Almendras.	5	15
Higos secos.	2	25
Pasas.	15	35
Higos y pasas destinados á la destilación.	65	75
Jugo de regaliz.	10	20
Legumbres frescas.	6	15
Vino hasta 12 grados.	12	35
Licores.	80	125
Aguas minerales.	antes libras	20
Cuerdas de esparto.	3.75	10
Tapones.	20 y 27	50
Abanicos con pais de papel.	300	600
Abanicos de tela ó pluma.	400	800

Estos derechos se aplicarán desde el día 2 de Octubre, si no logramos llegar antes de esa fecha á un arreglo con Francia.

¿Serán suficientes dos meses para conseguirlo? El Sr. Navarro Reverter manifestó á los periodistas que las negociaciones no empezarán hasta Septiembre. Y nos lo explicamos: pues en Francia, el mes de Agosto es un mes de vacaciones para todo el mundo y principalmente para el elemento oficial.

El Gobierno francés ha designado ya la persona que negociará en su nombre,

Y esa persona es Mr. Lourties, vicepresidente del Senado, presidente de la Unión Franco-Española y senador por los Bajos Pirineos.

España no ha designado todavía la persona que haya de representarla.

Cátedra Populá

No sé si sa nòstra arribada allà 'hont anavem de visita es Doctó Còsme y jò aquell de cap-vespra, va 'ssé ò no oportuna; lo que sí sé és que se mos va fé molt de cas y que còm qui se mos esperas, de tal manera vengueren bé ses còses perquè es meu compañoer pognés manifestá algunes més de ses seues opinions y jò tengués tela per escriure.

Tothom estava á sa carrera, prenguent la fresca, menos ses cuyneres qui anaven y venien molt ocupades en fé es sopá. Es señó, assegut á una cadira, esquenada paré á una branca d'as portai, tenia el SOLLER demunt ets jonoys, còm si l'hagués lletjit fins que hey començaren á arribá ets primés tertulians; sa señora, á s'altra part, seya á un balancí y feya calça; devóra ella, una jovençana molt garrida feya punt de ganxèt, y asseguts ensá y enllá hey havia alguns propietaris veynats y un parey d'amos de per la vila qui tenen finques per allá pròp. A s'instaut d'arribá nòltros, sa conversa estava de lo més animada, però s'interrumpé, còm era natural, per saludarmós. Es señó s'aixecá tot d'una que mos vé, per sortirmós á camí y estreñermós sa mà amb efusió, demostrant gran alegría; y lo mateix feren ets demés qui sensa mourens d'es seu puesto esperaren sa nòstra arribada, y també amb sa major cordialitat mos donaren maneta y mil pròves d'atenció, ò, per milló dir, de cariño.

Satisfets nòltros de tant bona acòhida, no poguerem menos de doná á tots les gracias y de correspondre així còm milló sabermós á n'aquelles demostracions espontáneas d'amistat y de bona educació.

Y breus instants després, ja tornava está encarrilada sa conversa còm antes d'arribá á nòltros. Es tema era... sa tan desitjada carretera, que desde fá tants d'anys se parla de construí; obra molt convenient, y més que convenient necessaria, y amb tot y amb aixó encara no tench noticia que s'hi haja posat sa primera pedra. A lo menos á mí no m'ha convidat ningú á sa cerimònia, ni me'n ha duyt cap coufít ni cap-borrègo ningú qui hey hagués assistit.

—Ja us ho he dit, y som es mateix (deya l'amo'n Jaume); á n'es meu pareixer sería un desbarat es ferla pujá p'es còll d'en Borrossá y durla pe' Són Llampayes; nòltros no tenim qu'aná á cercá margalides per Son Avifona ni p'es camí de d'alt, sino que ses feynes les tenim á n'es pòrt y res més. Per vení de recreo tenim sa carretera de s'Estat, ampla y plaua, ombretjada y amb bòn pis, y per treure ses teròñes, que voleu més curt y mes cómodo que poderles baixá á n'es pòrt amb una llenegada, qui es allá ahont s'han de dú?

—Teniu rahó per una part, l'amo'n Jaume, però pe's'altra nó, en es meu concèpte (digué el señó Bartomeu): que sía mes curt y profitós aná d'aquí á n'es pòrt, es vé, y jò som d'es vòstro paré; però tampòch no'u crech tant gròs desbarat còm vos si se volgués fé vení pe' Són Llampayes. Sería mes llarga, sí, y costaría més; però també beneficiaría mes finques, hey hauria mes contribuyents qui ajudarien, y vos ja sabeu qu'una càrrega mes gròssa repartida entre més, es pès vé á s'ser, pòch mes ó menos, igual per cad'un, que si es petita y son menos qui l'han de dú. Amb una paraula, á mí tant més sí vé per alt còm per baix amb tal que venga, y tant per una part còm pe's'altra comptau amb mí en lo que sía.

—Molt bé y així m'agraden ets hòmos (va dí fent mans-balletes el señó Francesch); si tothom fos tant clá y decidit còm vosté, don Bartomeu, ja f'atona que tendriem carretera per doná sortida á n'ets nòstres productes y per podermos' ana en carruatja desd'aquí á la vila. Qu'hey deys vos, l'amo'n Nòfre?

—Re-liassa, qu'hey dich! (contestá aquest gratantse es clotell) que per tot hey ha cent llegos de mal camí y altres tantes de voltera, y qu'á mí no'm convé que se fassa per alt ni per baix, per una

part m'hi entren tres oliveres, que les haurien de tayá y jò les perdria, y pe's, altra dues y un garrové, qui ben segú los passaria dos dobles de lo mateix.

—¿Y no'heu contat may quants d'aubons hey entren, endemés, per una part y pe's'altra, l'amo'n Nòfre? (li contestá molt rabent y amb malicia el señó Bartomeu) Perque també sería còsa de sebrerhó....

Tots esclafirem en riure, y l'amo'n Nòfre quedá com'apurat de sa sortida inesperada de den Bartomeu. Aquest continuá:

—¿Vól dí que vos, l'amo'n Nòfre, que tenguent sa carretera que passás per dins sa vòstra finca podrieu beneficiá moltes centes lliures cad'any, vos aturau amb un parey d'oliveres d'es costé, qui entre totes un any d'esplét no vos fan dos còvos d'olives, y amb un garrové patenós qui no vos ha fet may garrovés per való de dos reals? ¡Ja'u vall! ¡Ja'u vall! Per aixó no plòu....

—Jó he conegut un hòmo, l'amo'n Nòfre, (digué el señó Francesch) qui perque á Can Puixèt una vegada li volien fé pagá una pesseta d'un article qu'á una tenda de Cort, de Palma, venien á tres reals, en llòch de comprarla á Sòller prengué assiento á sa diligència y á Palma va aná just apòsta per comprarla. Já veis quina manera mes especial de fé economies....

—Sempre he sentit á dí que qui no fá cas de pòch no se veu á s'sé señó de molt (respongué l'amo'n Nòfre), y aixó que me deys no té punt de comparació amb lo de que parlam. ¿Vos n'hi trobau l'amo'n Tòfol?

Aixó ja era posarmé es dit dins sa boca.... Y jò qui tenia ganas de només mirá, ò escolta, y calla, també hey vaix havé de dí sa meua, per no desayrá l'amo'n Nòfre qui amb mí vengué á fer-rarsé còm á ancóra de salvació.

Y li va sortí es tir pe' sa culata (pòbre hòmol), còm veureu dissapte qui vé, estimats lectors, si teniu paciència per segú lletjint lo que jò escrich.

Tòfol.

Naufregio del vapor "Sirio,"

Como fué el naufragio

El trasatlántico italiano «Sirio», de la Compañía general de Navegación italiana, procedía de Génova y había hecho escala en Barcelona. De este puerto salió el viernes día 3, á las doce de la noche, con numeroso pasaje para la América del Sur y se dirigía á Cádiz de paso para Pernambuco y Montevideo.

El barco marchaba con muy buen tiempo. la mar estaba tranquila y nada hacía esperar una catástrofe.

Serian las cuatro de la tarde del sábado cuando al dar frente al Cabo Palos, se sintió un golpe en la popa y un crugido que heló de espanto á los más despreocupados. El «Sirio» había embarrancado en el bajo de las Hormigas, creése que por efecto de una falsa maniobra ordenada por el oficial que á la sazón estaba de guardia en el puente.

El choque de la proa contra el bajo fué violentísimo é inmediatamente la popa se sumergió, invadiendo las aguas todas las cámaras y compartimientos de aquella parte del buque.

Este siguió hundiéndose rápidamente, y en pocos minutos desapareció bajo las aguas, arrastrando consigo á los numerosos pasajeros que no tuvieron tiempo de ponerse á salvo en el cortísimo tiempo que medió entre el choque y el hundimiento.

Sería de todo punto imposible relatar las escenas de horror que se presenciaron á bordo del buque naufragado, y después, al verificarse los trabajos de salvamento.

El relato que hacen los pasajeros supervivientes deja en el ánimo una impresión dolorosa y tristísima.

Los bajos de las Hormigas

El sitio en que ha naufragado el «Sirio» es conocidísimo por todos los marinos.

El grupo de las Hormigas, compuesto de varias islas é islotes, constituye unos bajos que vienen á ser como una prolongación del cabo Palos.

Los escollos más próximos á éste son los llamados de los Pájaros y de la Testa; siguen los bajos del Piles, el Hormigón y la Hormiga Grande; éste, el mayor islote, se extiende más de un cable de SO. y NE., con trece metros de eleva-

ción, y tiene un faro de luz fija y blanca de diez millas de alcance.

Censurable conducta de la oficialidad

Se sabe que al ocurrir el siniestro, el comandante del buque, apellidado Piccone, en vez de dictar, como era su deber, oportunas medidas para ordenar el salvamento, fué de los primeros en ponerse á salvo.

La oficialidad y una parte de la tripulación siguieron el ejemplo del comandante, y esto contribuyó á hacer más espantosa la situación de los infelices pasajeros, faltos de todo auxilio en tan terrible y apuradísimo trance.

A esa inculcable conducta del comandante y oficiales del «Sirio», conducta que está siendo objeto de unánimes y durísimas censuras, se debe que fuera mucho mayor el número de las víctimas.

Relato de los naufragos

Las autoridades de Cartagena que fueron á bordo de remolcadores, llegaron á Cabo Palos á la 1-30 de la madrugada, hallando á los pasajeros salvados casi desnudos y presa de horrible excitación nerviosa.

Refirieron que navegaban con mar tranquila cuando el vapor empezó á hundirse por la proa, dando después bruscos estremecimientos.

A los gritos de espanto, varios pescadores acercáronse con lanchas, á las que subíanse los naufragos, poniéndoles en peligro de zozobrar.

El patrón del pailebot «Joven Miguel», Vicente Buigas, portóse con heroísmo, colocando su barco junto al vapor cuando éste inclinábase, amenazando hundir el pailebot.

Así salvó más de trescientas personas, llevándolas al Cabo Palos.

El «Vicente Lacomba» salvó cerca de doscientas personas, conduciéndolas á Cartagena.

El vapor «María Luisa», procedente de Orán, pasó cerca del lugar del naufragio. Salvó sesenta y tres naufragos.

Un pescador cojo, de edad avanzadísima, apodado «tío Patro», salvó doce personas con una lancha.

Distinguiéronse en el salvamento el médico de La Unión, don Ponciano Maestre, y el ex-alcalde don Jacinto Conesa.

Entre las personas que acudieron, llevando socorros y viveres, figura el ex-ministro señor Lacierva.

El señor Conesa repartió todas sus ropas, quedándose en patalones y camisa.

El patrón del «Joven Miguel»

La conducta de Vicente Buigas está siendo en Cartagena, desde el primer día, objeto de toda clase de elogios y se le considera el verdadero héroe del naufragio.

Algunos periodistas han conferenciado con él y le aquí lo que refiere:

«Salí de Valencia en el «Joven Miguel», llevando siempre á la vista el «Sirio».

Al llegar cerca del cabo Palos vi al vapor italiano tomar un extraño rumbo, acercándose á la costa, y pensé que el capitán era torpe ó exclusivamente hábil y gran conocedor de aquellos lugares.

Poco después se oyeron los silbatos de alarma, viéndose que el «Sirio» se alzaba por la proa escorando por estribor y hundiéndose poco después en el bajo de Las Hormigas, próximo al faro.

En seguida dirigí el pailebot hacia el buque encallado, desde el cual me llamaban los naufragos.

Inmediatamente lanzamos al mar botes, cabos y cuerdas-dijo-para proceder al salvamento.

El bote en que yo iba zozobró y á nado tuve que ganar el pailebot.

Mientras tanto los cables y cuerdas eran verdaderos racimos de hombres, mujeres y niños que á ellos se agarraban buscando salvación.

Despreciando toda clase de peligros y ayudado por un marinero, metí el botellón del pailebot en el puente del «Sirio», pasando así al «Joven Miguel» cerca de 400 naufragos.

Conforme entraban éstos en el «Joven Miguel» pasaban á la bodega, pero como todos querían ser los primeros en salvarse, revólver en mano tuve que imponerme para evitar otra catástrofe.

El pailebot condujo á los naufragos á la playa de Palos, donde la colonia veraniega les socorrió.

Al llegar á tierra todos bendecían á Vicente Buigas.

A consecuencia de los trabajos prestados en el salvamento, el pailebot «Joven Miguel» sufrió grandes averías.

El cónsul italiano y las autoridades dijeron qué se encargaban de su reparación.

Otros relatos del naufragio

El capitán del vapor «María Luisa» refiere que vió cruzar el vapor «Sirio», marchando majestuosamente, cuando de pronto un oficial le hizo notar que el «Sirio» se había parado repentinamente.

Con los gemelos observó que la proa aparecía más baja que la proa, perdiéndose minutos después bajo el nivel de las aguas.

Entonces el capitán del «María Luisa» varió de rumbo con objeto de ir á auxiliar al buque naufragado, oyendo el estallido de la caldera del «Sirio».

Pocos instantes después presencié un horrible espectáculo: sobre el mar flotaban montones de cadáveres; llenaban el espacio las voces desgarradoras de las mujeres, y sobrecogían el ánimo escenas como la de una mujer que se mantuvo á flote cerca de una hora, sosteniendo un niño que se le escurrió en el momento de coger el cable para salvarse.

El «María Luisa» recogió en el primer momento 25 naufragos, que mandó á la isla de las Hormigas, y luego 38 más que llevó á Alicante.

Entre éstos últimos había un individuo que había perdido su mujer y seis hijos. Al llegar á tierra estaba loco.

El cónsul de Austria en el Brasil, don Leopoldo Politser, arrojóse al agua con salvavidas, pero viendo á una madre con su hijo que se ahogaban, se lo puso á ella.

El estaba ahogándose cuando lo recogieron.

Un fraile, cuyo nombre se ignora, arrojado sobre cubierta bendecía á los naufragos.

Durante el salvamento un bote de pesca vió una niña de corta edad que se ahogaba, estando media hora luchando para salvarla y siendo inútil conseguirlo. Al recoger el cadáver le hallaron en la mano una estampita de la Virgen.

Otro ahogado recogido tenía en la mano el retrato de una hermosa joven.

Entre mil episodios trágicos que se refieren, cuéntase que agarrados á uno de los palos del buque, seis niños llamaban á sus madres, que luchaban con las olas, intentando socorrerlos.

Ahogáronse todos.

Lo que dice el capitán

Un periodista ha ido al hotel donde se hospeda el capitán del «Sirio», y ha conseguido celebrar con él una entrevista.

Ha manifestado el señor Piccone que por efecto de su avanzada edad pensaba retirarse y era este el último viaje que hacía.

Añadió que el «Sirio» era algo viejo, pero que reunía excelentes condiciones marineras.

El recorrido de Italia á América lo ha hecho muchísimas veces sin que nunca le haya ocurrido accidente alguno.

No se da cuenta de como ha ocurrido la catástrofe.

Creo indudable que debió haber un error de cálculo en la apreciación de la distancia que le separaba de la costa.

Afirma que en el momento de ocurrir el siniestro se hallaba sobre cubierta y no en su cámara como algunos han supuesto.

Al sentir el rudo golpe que dió el buque, se hizo cargo en seguida de la desgracia que acababa de suceder.

Varios tripulantes le llevaron á bordo de uno de los barcos salvadores, sin que se diera cuenta exacta de lo que le sucedía.

Afirma que las calderas no estallaron, porque se habían abierto previamente las válvulas; de haber ocurrido la explosión, la catástrofe hubiera tenido aún más dolorosas consecuencias.

El señor Piccone se halla verdaderamente consternado por esta catástrofe que llena de luto el final de su brillante carrera de marino.

El vapor «Sirio»

Un telegrama de Génova dice que el «Sirio» fué construido en 1883 en Glasgow; media 119 metros de largo por 12 metros 80 centímetros de ancho; de 4.000 toneladas y con una velocidad máxima de 15 millas por hora. Podía llevar á bordo 733 pasajeros de tercera clase y 700 de primera y segunda.

Añade el telegrama que no hace aun dos meses, que el capitán José Parodi, que mandaba antes el «Sirio», murió de repente en su camarote.

Otras noticias

El médico italiano don Alfredo Ferreiro France encontró en Cartagena á su esposa y á su hija, que creía muertas en el naufragio, del que él pudo salvarse después de grandes esfuerzos.

Dicha señora y su hija fueron salvados por el patrón del pailebot «Joven Miguel», señor Buigas.

El señor Ferreiro, agradecido, ha re-

galado al patrón 500 pesetas, que éste quería aceptar de ninguna manera.

Las cartas y valores que conducía el «Sirio» han sido totalmente perdidos.

En Barcelona embarcó 30 sacas de correspondencia, de las cuales seis iban destinadas á Montevideo, diez y nueve á Buenos Aires, cuatro á Rosario de Santa Fe y una á Asunción del Paraguay.

Los certificados eran 576, para los siguientes destinos: Montevideo, 113; Buenos Aires, 365; Rosario de Santa Fé, 9; Asunción del Paraguay, 7.

Un pasajero del «Sirio» ha perdido 8.000 duros.

Otro que iba á Buenos Aires ha perdido 40.000 duros en dinero y alhajas. Ahora pide dinero para su pasaje, pues no le ha quedado ni un céntimo.

De Cartagena telegrafian que un guardia acompañaba á una mujer y una niña en un sitio donde pudiesen alojarse, cuando de pronto la pequeña se arrojó en brazos de un hombre que encontraron al paso y que resultó ser su padre.

Este iba con aquéllas á bordo del «Sirio», pero en los momentos de confusión que siguieron á la catástrofe, se separaron é ignoraban su mutuo paradero, hasta que casualmente volvieron á encontrarse en el sitio antes indicado.

La escena conmovedora que se produjo es imposible describirla.

Escenas de este género se desarrollan á cada momento, pues son muchos los que consideraban perdidos para siempre parientes ó amigos y de pronto los encuentran sanos y salvos.

Recompensas merecidas

El ministro de Marina ha dirigido al capitán general de Cartagena un despacho concebido en los siguientes términos:

«S. M. se ha dignado conceder, en premio al extraordinario servicio de salvamento prestado, cruces rojas del Mérito Naval, en la categoría que les corresponde, á los patronos del pailebot «Joven Miguel», y laud «Vicente-Lacomba», sin perjuicio de mejorar esta concesión si del expediente resultan con méritos para ello.»

Notas oficiales

En el consulado de Italia en Cartagena existe una nota oficial, de la que resulta que el «Sirio» llevaba 620 pasajeros embarcados en Génova, 75 que embarcaron en Barcelona y 127 tripulantes.

Dice también la nota que, con los naufragos recogidos en Cartagena, los 22 que hay en Alicante y los 15 que se hallan en otros puntos, resulta que faltan hasta ahora 270 individuos de los que iban á bordo.

En el vapor «Sirio» habíanse embarcado 23 personas naturales de esta isla, la mayoría payeses de Manacor, de Felanitx, y de algún otro pueblo del centro de la isla.

De ellas se han salvado 16, confirmándose que han muerto, Juana Ferrer Ripoll, Catalina Vich Esteve y sus hijos los niños Guillermo, Juan, Salvador y Antonio Juan, y una niña, hija de Bernardo Salas.

La Sra. Ferrer había contraído matrimonio en Palma hará unas tres semanas. Su esposo se salvó.

Es imposible terminar la lectura del relato del naufragio del vapor «Sirio» sin sentir humedecidos los ojos.

La nota trágica se extiende sobre ello, y á la par algo consolador se encuentra en los actos de heroísmo realizados por algunos á costa de su propia vida. En aquellos momentos de angustia solemne, en que el egoísmo de la salvación propia se antepone á todo otro pensamiento, se dice de personas que con abnegación ejemplar han procurado, estando á punto de pagar su generosidad pereciendo ahogados, que seres más débiles consiguieran salvarse.

Però lo que constituye algo típico de esta catástrofe es el número de niños que de ella han sido víctimas. Algunos se encaramaron en las jarcias del buque; desde allí llamaban desesperadamente á sus madres, y éstas lucharon en vano por salvarlos, ahogándose todos. Instantes de horror y desesperación hubieron de ser estos en que madres é hijos, más que con los labios, se despidieron para siempre con los ojos.

¡Se comprende que haya habido quien perdiera el juicio...!

¡Descansen en paz las desgraciadas víctimas que perdieron la vida en tan terrible catástrofe!

Sección Literaria

EL EXPRESO DE LAS 10

Es aquel un punto de vista de lo más pintoresco y encantador que puede imaginarse la más exigente imaginación de los pintores. A los lados la montaña, en el centro el llano, una carretera atraviesa el monte y la llanura perdiéndose por uno y otro lado, y a lo largo de aquel valle fértil y cubierto de verde en el verano y árido y cubierto de blanco en el invierno, marcha el tren sembrando la civilización y el progreso en las comarcas que encuentra a su paso. Cuando atraviesa la campiña en su loco correr por los carriles, haciendo retremblar a la llanura y llenando el espacio de humo y de centellas, hay un punto en que corta la carretera, y cuando algún carro cargado de mies hasta los topes y algo torpe andar de las rendidas juntas marcha por la carretera, en un punto cruza la vía férrea destinada a que patine sobre ella el tren.

En el vértice que forman al unirse el camino de hierro con la carretera, se levanta una cruz, una de esas señales que los hombres ponen en el sitio en que ha ocurrido una desgracia, un recuerdo a la memoria del muerto y una súplica a los que pasen por allí para que recen una oración por su alma.

Enfrente de la cruz, una casita de paredes blancas como la piel del armiño y de aguda techumbre roja, por la que resbalan fantásticamente los dorados rayos del sol por el día y los argentinos reflejos de la luna durante la noche, acaba de formar aquel delicioso paisaje.

En aquella casita es donde vivía el señor Mauricio con su hija; el señor Mauricio era el guarda que al paso de todos los trenes salía a la puerta de su vivienda, y con su brazo extendido, en el que ondeaba la bandera del color de la esperanza por el día y el farol blanco durante la noche, indicaba al maquinista que el tren podía continuar; había hecho su registro de siempre y la vía no ofrecía nada de extraordinario y el tren pasaba dejando densa humareda y un fuerte olor a vapor de agua; entonces el señor Mauricio arrollaba su banderola, descolgaba la cadena que daba paso a la carretera y entraba en su casa; así llevaba muchos años, sin más ocupación que salir a la puerta cada vez que el estridente silbar de la locomotora surcaba el espacio y el ruido del tren hacía retremblar a la llanura.

Pero sucedió que un día el señor Mauricio no pudo salir al paso del tren; tenía ya muchos años, y las nieves, al venir de la sierra, hicieron mella en la salud del pobre viejo.

Desde aquel día Rosa salía con la banderola y en su mano flotaba al torbellino de aire producido por la velocidad del tren; Rosa era su hija, que con los brazos desnudos y los pies descalzos desafiaba sin temor la frialdad de la nieve y los rigores del invierno.

Su padre, por las trazas que llevaba, no podría moverse del lecho en todo el invierno, y ella que al principio se veía algo apurada para atender a los cuidados de su casa al mismo tiempo que a los de la vía, poco a poco se fué acostumbrando y ya miraba hasta con gusto su oficio de guardesa, que permitía a su padre atender al cuidado de su salud sin exponerla a los peligros a que antes la exponía.

Muchas veces solían ir a hacer compañía al enfermo un antiguo soldado como él y camarada suyo en el servicio, acompañado de su hijo Andrés, y charlando los cuatro pasaban la velada hasta las diez, en que pasaba el último tren y Rosa terminaba su tarea diaria; los viejos recordaban sus campañas y Rosa cosía a la luz de un farol; y unas noches recordaban el arroyo y el valor de Prim en Tetuán y otras censuraban el incalificable proceder de las tropas del pretendiente en el Norte.

Algunas veces Rosa, cansada de oír hablar de lo que es la constante monomanía de los viejos reclutas, solía salir a la puerta a esperar la salida del tren; pero sucedía siempre que detrás de ella salía también Andrés y procuraba convencerla de que estaba enamorada de ella, y entonces Rosa volvía a entrar en la casa para evitar la conversación de aquel a quien no quería.

Al comenzar en su oficio Rosa, se asustaba ante la idea de que en unos cuantos kilómetros dependiese la vida de todos los pasajeros del tren de lo bien ó mal dadas que estuviesen sus señales. Veía pasar ante ella los trenes, y todos la parecían idénticos; pero se acostumbró tan pronto con su oficio, que al poco

tiempo se maravillaba de cómo había podido confundir un correo con un expreso.

Después no ya sólo distinguía los trenes, sino que los conocía por su número, y llegaba ya hasta a conocer a los maquinistas que pasaban por allí cada día de la semana. Uno de entre todos ellos llamaba extraordinariamente su atención, el que conducía el expreso que pasaba por allí a las diez de la noche; era un mozo fuerte, robusto, avezado en las rudas faenas de su oficio y al que la roja claridad del farol de la máquina daba un aspecto fantástico.

Fuesen ilusiones de Rosa ó fuese realidad, el caso es que a ella se le antojaba que siempre que el vigoroso maquinista, al frente de su tren, pasaba junto a la caseta, se quedaba mirándola con particular insistencia, y Rosa, que desprecupada marchaba con sus brazos desnudos y sus pies descalzos, desafiando sin temor la frialdad de la nieve y los rigores del invierno, al pasar el expreso de las diez, con sencilla coquetería, peinaba sus cabellos y sus mejores trapitos cubrían su cuerpo.

Todas las noches, con el farol blanco en la mano, emblema del sentimiento de pureza que embargaba su alma, contaba con impaciencia los momentos que faltaban para el paso del tren, y cuando por fin llegaba con la velocidad del rayo, el ruido del infierno y la negrura del abismo, cuando desde lejos veía el cuerpo del maquinista, que inclinado al lado en que ella estaba parecía que iba a desprenderse de aquel monstruo que le arrastraba en su vertiginosa carrera y agitaba el joven su pañuelo en señal de saludo, la pobre niña sentía que un estremecimiento interno agitaba su cuerpo; después volvía la vista, y el farol rojo del furgón de cola le parecía que alentaba también el fuego de su corazón, y el tren seguía en su desenfadado, correr, marchando de horizonte en horizonte, subiéndose a la montaña, bajando al llano, entrando por las entrañas de la sierra, salvando abismos por un puente y con su estridente silbido turbando el silencio de la noche.

Aquella noche salió Rosa con su farolillo como siempre, en cuanto oyó que un atronador silbido surcaba el espacio y el ruido ensordecedor del tren se oía cada vez más cercano; vió su rojo farol aparecer por la colina, extendió su brazo, alumbró el farol blanco y el expreso pasó.

Una extraña sacudida sintió que recibía su ser; de la máquina había sido arrojado un objeto con tan buen acierto que vino a caer junto a sus pies; acercó su farolillo al suelo para ver lo que era y vió un hermoso ramo de violetas frescas y lozanas, que no parecía sino que acababan de ser cortadas del tallo que las sirvió de madre. En el centro de las flores había una carta; Rosa, con mano temblorosa, con la extraña sensación de lo desconocido, cogió el papel, restregó sus ojos como si quisiera despertar de un sueño, y a la tenue claridad del farol pudo leer: «El domingo próximo es la fiesta de la aldea vecina; por Dios no deje de ir allí; la espero.—Gabriel». La pobre niña estrujó el papel entre sus dedos, y sin darse cuenta de lo que hacía lo llevó a sus labios, después salió a la vía, miró por última vez aquel enorme monstruo que en su loco correr se iba alejando, y le pareció que allá, en la máquina, con el pie en el estribo y el cuerpo completamente desprendido y abandonado al espacio, Gabriel con su mano la devolvía aquel beso que ella, fuera de sí, imprimió en la carta que trazó su mano.

Rosa fué a la fiesta de la aldea y nadie hubiera podido reconocer en ella a la niña que poco tiempo antes caminaba sucia y descuidada, con los brazos desnudos y los pies descalzos.

Allí encontró a Gabriel, y por toda una tarde fueron felices; y al anoecer, al terminar el día, volvían cogidos de la mano, cambiando los últimos juramentos de amor, por el mismo camino que tantas veces Gabriel había pasado al frente de su tren y Rosa había andado tantas veces al requisar la vía; marchaban junto a los carriles, que tenían para ellos el doble atractivo de ser su vida y de deber a ellos el haberse conocido.

De pronto pasó una cosa inesperada; de entre unas peñas, y amparado por las tinieblas de la noche, acababa de salir un hombre que resueltamente se dirigió a ellos. Era Andrés, que, con el semblante amenazador y desesperado del que no puede contener sus celos por más tiempo, con voz temblona y agitada en que se revelaba la emoción, encarándose con Rosa exclamó:—Esta misma

noche sabrá tu padre que, valiéndote de embustes y de medios que no son propios de la educación que él te dió, le abandonas estando enfermo para venir, amparada por la oscuridad, a gozar de unos amores que no puede ver la luz del día.—Y dirigiéndose a Gabriel con el puño levantado:—Usted y yo ya nos veremos...—No pudo concluir la frase; el maquinista había visto rodar por las mejillas de su amada dos lágrimas de vergüenza quizá ó tal vez de impotente deseo de venganza, y descargó con tal furia un violento puñetazo sobre aquel envidioso, que lo mandó rodando a algunos pasos de distancia. Los dos enamorados continuaron su camino, y Andrés se levantó del suelo, se acercó a ellos y con voz potente les gritó:—Me vengaré, y muy pronto.—Y marchó a todo correr; no habían tenido tiempo de volverse siquiera, cuando un ruido atronador y para ellos bien conocido retumbó en los campos; se apartaron un paso de la vía; un rojizo resplandor inundó de luz aquel valle, momentos antes tan oscuro, y el tren pasó silbando. Era el expreso de las diez.

**

Un murciélago había pasado al anoecer por muy cerca de Rosa; tan cerca que casi la rozó el rostro con sus alas al volar.

Una sensación extraña parecía que la dominaba aquella noche; un malestar interior que no sabía a qué atribuir iba apoderándose de ella poco a poco.

Por la mañana había hecho el registro de la vía y no había notado nada de particular; pero sin darse cuenta del por qué, quería repetirlo antes de que pasara el expreso.

Tomó su farolillo y salió a la vía. La noche estaba apacible y hermosa; la luna alumbraba como si fuera de día, y sus reflejos, resbalando por los carriles, le daban el fantástico aspecto que si fueran de bruñida plata.

Aún faltaba una hora para la llegada del tren, y la joven se propuso andar en este tiempo los tres kilómetros que faltaban para llegar al trozo de carril encomendado a otro guarda.

Una soledad completa reinaba en la llanura, y ni un solo ruido turbaba el silencio de la noche.

En otra cualquiera ocasión hubiese cantado para distraer su miedo; pero iba tan triste que ni pensaba en los lobos, a los que la nieve y el frío habían echado del bosque aquel invierno.

Al llegar junto al sitio en que días atrás, yendo con Gabriel, Andrés les salió al encuentro, la luna se ocultó tras de una nube y Rosa tuvo que acudir a la luz de su farol para continuar.

Faltaba ya muy poco para terminar de ver la vía y dentro de pocos momentos llegaría el expreso.

De repente, Rosa, que marchaba por uno de los lados del carril, tropezó y cayó al suelo, rompiéndose contra la vía los cristales del farol en la caída.

En aquel momento la luna volvió a iluminar la campiña.

Rosa se levantó, se acercó a ver el obstáculo que la había hecho caer y estuvo a punto de perder el sentido; el carril había sido arrancado en un trozo como de veinte metros y atravesado en el camino; de llegar en aquel momento el expreso se estrellaría sin remedio, y dentro de pocos instantes vería aparecer por detrás de la colina el farol rojo y a la máquina vomitando un incendio de centellas.

Dirigió una mirada de desesperación a su farolillo; el cristal rojo se había hecho pedazos y no tenía medio de dar la señal de alarma para que el tren pasase.

Pensar en volver a la caseta por otro farol era inútil empeño; estaba a tres kilómetros de distancia de ella y el tren se oía silbar ya tras de la sierra. Y el tren silbó, estremeció con su rugido de fiera encadenada la llanura, y apareció a lo lejos.

Rosa tuvo un momento en que creyó volverse loca, su rostro se puso lívido y sus piernas flaquearon; pero de pronto una intensa alegría inundó su semblante; acababa de ocurrírsele una idea salvadora.

Con presteza cogió del suelo uno de los vidrios rotos, sacó su pañuelo, y con furia clavó el cristal en su desnudo brazo; saltó la sangre, y el pañuelo, que momentos antes era blanco como la nieve, se tornó del más hermoso granate; ató con su mandil la herida, colocó el trapo rojo en el sitio en que antes estuvo el cristal de la esperanza, y un vivo destello de sangre despidió el farol.

Había concluido. Extendió su brazo y esperó. Ya era tiempo. El expreso se acercaba con violencia, venía imponen-

te, hermoso, grande en su horror y horrible en su belleza; la melena de humo que despedía la locomotora flotaba al viento cual la crin de un caballo desbocado: su estridente silbido repercutió en todos los ámbitos del monte, y la llanura retumbó al trepidar del tren.

Al llegar donde la niña estaba, el ojo avizor del maquinista descubrió la señal del peligro, dió contramarcha, funcionaron los frenos, y el tren paró de pronto. Se habían salvado.

La pobre Rosa cayó al suelo sin sentido; su heroísmo había superado a sus fuerzas.

Un instante después, y en los brazos de Gabriel, Rosa volvió en sí y sus ojos vertieron lágrimas, que al caer al suelo y mezclarse con las gotas de la sangre que brotaba de la herida, tornaron la tierra de color de rosa.

JOSÉ MALDONADO AYUSO.

Para ellas

GUANTES Y CORSÉS

Acaba de celebrarse en París un gran banquete, organizado por los gremios de corseteros y guanteros. Estuvo brillantísimo y reinó en él gran alegría. No es extraño; guanteros y corseteros pueden estar orgullosos con razón, pues supieron disciplinar el capricho, reglamentar la fantasía y domar las voluntades femeninas. Mientras que en el curso de los siglos últimos un viento de independencia estremecía a los humanos, ambos gremios los han conservado en completo servilismo; las manos y los torsos han guardado sus trincheras.

Del corsé se han dicho mil picardías; hay quien le atribuye el siguiente plebeyo origen:

Un carnicero que vivió hace muchos siglos, desesperado porque no podía hacer callar a su mujer, inventó el corsé para aprisionar entre sus hierros el cuerpo de la charlatana, y que cesase de murmurar, limitándola un tanto la respiración; otros maridos le imitaron. La moda de la murmuración no pasó; pero la moda del corsé se extendió hasta las más ilustres familias.

Los predicadores se esforzaron por convencer a todos de que una mujer con corsé tenía el diablo en el cuerpo. Los médicos, desde Ambrosio Paré; los moralistas, desde Montaigne; los filósofos, desde Jean Jacques, derrocharon en vano su talento contra los malos resultados de ballenas de hierro ó acero. Se las disminuye, se las adelgaza, se las disminuye, pero se las conserva. Los reyes, emperadores y conquistadores más notables declararon guerra al corsé; José II le proscibió de la Corte, de las escuelas y hasta de los conventos. Napoleón le calificó de asesino de la raza humana. Luis XVIII acusábale de profanar la incomparable belleza de Mme. de Cayla. Carlos X aseguró que en Francia ya no se verían más Niches, Venus ni Dianas: sólo se verían avispas.

Pero... Carlos X fué destronado, Napoleón desterrado, Luis XVIII murió parálítico, y José II escribió sobre su propio epitafio que fué muy desgraciado. Sólo el corsé, eternamente rejuvenecido, ha conservado todo el brillo de su reinado.

Los guantes también han triunfado de las humillaciones.

En los siglos XVI y XVII fueron muy mimados; su piel se trabajaba en España, se cortaba en Francia y se cosía en Inglaterra.

Se les forraba de armiño en invierno y de pluma en verano, y se les perfumaba deliciosamente; hasta se les adornó con encajes de oro.

Pero se les prohibió la entrada en tribunales y templos. Se consideraba injurioso el dar la mano enguantada a un amigo, y una falta de respeto el presentarse con guantes ante el rey. Durante los lutos habían de llevarse las manos desnudas, y toda infracción a esta regla se consideraba como una falta a la memoria del muerto.

Aun en el siglo XVIII los hombres hicieron a los guantes algunos desprecios; pero en 1839 éstos se vengaron espléndidamente. En dicha fecha, un *gentleman*, el más elegante de Londres, empezó a usar seis pares de guantes al día.

Desde entonces la carrera triunfal de los guantes no ha sido perturbada, y si no se han seguido usando seis pares diarios, tampoco se les ha prohibido entrar en los templos.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO.

Variedades

Cosas de animales

Hay que amar a los animales.

Así lo dicen por ahí muchas personas, y para ello se han formado esas sociedades protectoras que funcionan con general complacencia de sus socios, y de los animales sobre todo.

Basada en estos humanitarios principios, una señora parisiense, de edad bastante avanzada, se ha dedicado exclusivamente a recorrer las calles recogiendo los perros sin dueño conocido, regalando cordilla a los gatos extraviados y dando terrones de azúcar a los pobres caballos que ve enganchados todo el día.

El otro día, siguiendo como de costumbre su filantrópica labor, se aproximó a un caballo de un coche de alquiler y empezó a acariciarle, prodigándole las más cariñosas frases y dándole azúcar.

Pero el animal, el noble bruto, se hallaba sin duda de mal humor ó le molestaba la confianza que aquella señora se tomaba con él.

Lo cierto es, que sin miramientos a la edad y respetabilidad de la dama, se abalanzó sobre ella y de un bocado le arrancó no solamente el sombrero, sino hasta la peluca que llevaba debajo.

¡La señora de caritativo corazón era abominablemente calva!

Dió gritos, y acudieron golfos y desocupados, el público de siempre, que colmó de improperios a la pobre mujer, por el delito de no tener un pelo en la cabeza.

Se arremolinó, decimos, la gente, llegó la policía y no tuvo mejor determinación que adoptar, que llevarse detenida a la pobre víctima.

La señora ha declarado, sin embargo, que no por eso cejará en su zoofilia, pues el caballo no tenía obligación de saber si era ó no calva.

Testamento de 43 palabras

Como *record* en cuestión de testamentos, señala *Daily Express* de Londres, el de Mr. Alphonse Henry Strauss, de Lancaster Gate, de la conocida casa de comercio Strauss y C., de aquella capital.

En un testamento que consta no más que de 43 palabras, lega Mr. Strauss a su esposa toda su fortuna, de 296.221 libras esterlinas, resultando a razón de 7.000 libras por palabra.

Los derechos de herencia que percibirá el Estado se elevan a 20.735 libras esterlinas.

Tan notable testamento lo ha escrito, y es completamente válido, de su puño y letra el testador en una de las hojitas de papel arrancada del carnet de notas que emplea en sus negocios diarios.

El primer traje de novia blanco

El primer traje de novia blanco fué llevado por la infortunada reina de Escocia María Estuardo.

Lució en 1558, al unirse con Francisco II, siendo una verdadera innovación. Pero en vez de ser, como actualmente, blanco todo el traje, se cubría con un manto de corte de terciopelo de Persia azul, cuya cola sostenían dos graciosos pajes.

El uso del traje blanco no se generalizó hasta más de un siglo después. Sólo a fines del siglo XVII las novias de las clases aristócratas empezaron a desposarse llevando vestidos blancos.

BARCELONA

El funicular de Vallvidrera

La pintoresca montaña que cierra el hermoso llano que sirve de asiento a la ciudad de Barcelona, contará muy en breve con un nuevo ferrocarril que facilitará de modo notable el acceso a sus cumbres más elevadas.

La Empresa del ferrocarril de Sarriá, al cambiar el sistema de tracción de sus trenes, tuvo la idea de prolongar la línea hasta el pie de la montaña y construir un funicular en la ladera del monte, de modo que el viajero podrá trasla-

darse desde la Plaza de Cataluña al precioso pueblo de Vallvidrera en muy poco tiempo y sin más molestias que las que le ocasiona el transbordo en la estación inferior del funicular.

La obra ha sido difícil, pues la Empresa tuvo que vencer muchos obstáculos para realizar su propósito, no siendo los menores los presentados por la índole accidentada del terreno. Aparte otros trabajos importantes para llevar la línea al pie de la montaña, merece especial mención el viaducto que muy cerca de la estación inferior salva uno de los barrancos en que tanto abundan aquellos lugares.

Vallvidrera está de enhorabuena. El precioso caserío, mirador espléndido desde el cual se divisa uno de los más bellos panoramas que se pueden ofrecer al viajero, se ha convertido por obra y gracia del genio industrial, cada día más potente en Barcelona, en un barrio de la ciudad y lugar obligado de recreo para quienes, sintiendo los agobios y cansancios de la vida del taller ó del despacho, deseen buscar en la montaña paz para el espíritu y sosiego para el cuerpo.

Con el de Vallvidrera son dos los funiculares que conducen á las cumbres vecinas. Alguien teme, y teme con motivo, que la facilidad de trasladarse á los rincones más escondidos de la cordillera, la constante edificación de hoteles magníficos en los sitios que antes ocuparon bosques de pinos, el continuado plantar de postes y el incansable tender de hilos por laderas, hondonadas y planicies, las manifestaciones de la vida del progreso en los dominios de la naturaleza, hasta hoy respetados por los afanes invasores del arte, concluirán con los encantos de la montaña.

Es verdad. Poco á poco las rieras se convierten en calles, los bosques se transforman en jardines, los senderos se borran, los árboles desaparecen. En el rincón más oculto se levanta un palacio; en la planicie más elevada se ven loscimientos de un templo. El monte ha sido abierto, mutilado; por sus laderas corren los tranvías timbreando lo mismo que en las calles de la ciudad; á sus cumbres llegan los automóviles despidiendo vapores mal olientes; allí donde no se percibían más perfumes que la fragancia del tomillo! La poesía huye de la montaña porque la población sube á ella.

Es un episodio más de la ruda batalla que riñen el hombre y la naturaleza, pretendiendo aquél arrancar á ésta todos sus secretos y explotar todos sus encantos. En este combate vencerá el hombre, no puede dudarse, como ha vencido en Suiza, como ha triunfado en Italia, como triunfará en todos los sitios, llevando por estandarte la bandera del comercio y de la industria, y sirviéndose, para conseguir el triunfo, de las armas que le procura pródiga la ciencia; pero cuántas bellezas desaparecerán en la contienda! ¡cuánto misterio roto! ¡cuánta poesía perdida!

(De El Mundo Científico).

Colaboración

TOT PASANT

LA PARROQUIA

Asolit dins l'ombra augusta de la parroquia, guarnida p'el roscó del mar, que á totes horas clama al cel inclement, plantentse ab' aspre playner son abandonó, hi sent enlayrar mon esperit..... Si entrau dedins, sentíreu la carrera pesant dels vells fexuchs y sorrers, marcada pel roscó del peu, esgrauant lo sant Rosari lentament; y com arrengrerats van omplint les llargues fileres d'els banchs. Las dones forfolant las butxacas entren ayrosas á la lleugera petja, aclofantse'n terre. De tant en tant s'ouen ¡ays! caldejats de sentiment d'aquell qu'apesserat enjoga son play vers las supremas voltes perque li agomolin. Per dins las capelles, p'els vergerons entremeliats persones es miran els sants en devota melangia, com si tenguent lo cor de roure no mogessin les entranyes. Allá les llanties en revivalla de somnolencia reflectint els resplandors dins los ulls negrenchs y esperverats dels sants que resalten dins l'ombra encoguent l'esguart que desde les fondaries de las celles increpa l'insolencia de tanta gent que vé á desvetllarlos del ensopiment qu'els aclapara dins les capelles, hont hi pasen la vida ab la pols eterna.... L'escolá va encoguent els ciris que s'animen pausadament; slenant fredosament á premades, donan vida á tot el bell conjunt d'ex-vots que penjan per la vesta destenyda y malestrugada qu'el temps en la caprera imprimeix el besorgelat á n'els objectes. Dos angelots d'enorme corpulencia y de mirada playnyvola pregonan emblemes y sentencies mixt borrosas, al enfrent S Bartomeu de cabell com la claror primera del matí que canen á rulls per sas espalles, de ulls que

vesan simpatía, ab magestat imponent mira pasar els pobles y las generacions inalterable, sempre gran, sempre majestuós en mixt d'abdues columnes salomónicas; per demunt llyuant ab la foscor hi campeja S. Miquel qu' en tants d'anyes de guerra ab' el dimoni, encare no l'ha enderrocát d'esde aquella inmensa volta hont nos vou l'arrancada. ¡Oh! ja s'ouen erquerdelengues campanades, per tot hi entra un elé de juvenesa, surten els tres clergues devant lo poble sanglotant y ferit d'emoció per recordarl' l'amarga carrera de l'Homo-Den. D'el chor ne surten veus d'els cantors, acompanyades pels estridents sons de l'orga, que impetuós y titánich retruny dins els recons mes amagats de la nan ó també aturant l'impetuositat de las notas per acompanyar la veu feble y penetrant d'un jovincell que versicule escorcollant paraules de psalms eterns ab' uns llatinasos que fan posar care de pomes agres á n'els sants doctores ajasats dins las profunditats dels ninxos ó avasats demunt l'altar, que pareix qu'es filtran per les enclitxes com esperits segellosos de la montanya. Es l'hora solemne de la consagració.... la campaneta toca, tot el poble flectantse reverent sospen sos suspirs y las devotes tencant els devocionaris ab' un zig-zag, s'inclinan. A l'elevació de l'Hostia y d'el Calzer l'ambrosia de las veus angélicas que sona l'orgue umpl de tendres efluvís els cors y els ulls de llágrimas que corren galtes avall de tot el poble. Si á voltes algun vell aisa la vista enterbolida, ovira per dins la fumera odorant de l'encenser qu'axeca focs acaragolats en ascendent espirals per dins las trasparencias semblen que á la penombra prenen la volada en mans del sacerdot cap al cel, mentres qu' els branxes sants tocan son ploriós batall fent brollar al poble de defora milions de prechs que s'adresan vers la volta blava. Tot calla, tot apar que dormí. Sols trenca lo silenci la veu forta del celebrant perque l'chor li contesti, essent escarnits llurs cants p'els ecos. El sacerdot sumeix.... s'axeca la gent y al caure'ls cosos sotmesos per l'abatiment demunt els banchs, fa una prolongada cadencia, plegant els mocadors com si tenguessin quelcom d'atractiu fregantse la blancor dentrada dels fronts inflats per llargues meditacions somnioses. Se dinen les derrerres oracions y s'acaba l'ofici. De sopta devalla l'immensa filera de capellans y els feels ab' els ulls humitetsjants de dolcesa, els vells, ivern de l'existencia, fexuchs y sorrers dexan caure'ls seus aplomats acoblantse al entorn de la pica y mullant hi'es dits se senyan ab les celles arragades, saluden ab mirada esmortida els brills trencadisos que foragitan en el retaule y tot mestegant paraules y esmunyentse vers la porta plijan lo cancell y sortint defora es claven el capell qu'els menja mitja cara y llavors un poch mes cristians van á la vida etzarosa, xerramecant.... y els sants ab la seriedad de l'esfinge fan la son altre volta dins les ombres velades de quietut y misteri.

ANTONI PONS PASTOR

De mí, de la Lluna, de las moscas, d'En Maura y d'altras herbas

A la Lluna li vé á un forch enfonyar-sé dins mar, la lluneta del pagés es redona y blanca y quieta; la mar empenas fá remor, té un color d'acer amb un pich de blau una mica mes onest qu'el del cel, y amb aqueix to s'escamparia de la vora fins á la rimeta llunyadana si el penjey de la Lluna no l'aixapas. Tot es ample, tot calla plé de misteriosa y faresta solitut. Xarrém petit, petitó.... psi... i... i... i.

Pèntura es mitjanit, pèntura en passa gge'm fá á mí? Es una hora magestuosa y polidíssima: já n'hi há prou. Y endemés gno es una grossa bestiesa com estich á plér que vulgui sébrer á-na quina hora hey estich? sébrer llavonsas quina hora es, es sébrer que lo qu'ensaboresch ha d'acabar y es enmatgri-narme el gust present amb las agruras d'anyoranças primerencas.

Allá dalt els estels menudóns tremolan dins el blavós mantell de la vesprada, come gotetas de foch: pèntura es de fret que tremólan gqui sab? Ací baix la mar es tan lliisa com el cel y enpenas remoretjan (remarcau son silenci de bell-nou) y casi casi no se pot destriar shont es qu'acaba la mar inmensa y shont comença l'espay infinit.... me pareix qu' es allá enfora, molt lluny gveys? més enllá que las estrellas ¡Ah! lo que si he reparat es que, d'ença qu' En Maura estivetja per aquí devora, la rimeta s' es acalada dos vams y un gruix de dit.

O altitud!

També he fet esment de las moscas qui enguany son més molts que l'any passat y l'any passat s'altre; mirau si n'hi ha y si pican de casta forta que may ma fugen de devant y el llur impertinent volateig me brolla empre-

seguit á la memoria: per' mí els estels no son estels sino moscas, unas moscas de foch qui han deixades las confiteras del cel (¿sabs Margalideta, qui fan aquells confits tan dolços?) per haver ensumat un'altra llepolia: la Lluna, blanca y redona com un'ensahimada ¡Com una ensehimada! Aquesta sí que m' es fresca! Es molt arriscat, creysmé, fer una comparançan tan esborbada de Na Casta Diana, y á més á més qu' En Núñez de Arce digné:

la luna, cual hostia santa,
lentamente se levanta
sobre las olas del mar;

pèntura las cenizas de aquel excelso príncipe del Parnaso castellano, se estremecerán de horror en la helada tumba y arderán en ira santa para mor de la meva no-nengunada, escrita, per afegitor, en grosero dialecto catalán, y ben aposta; pèntura las cenizas (las cendras) no ferán menció: tot m' es ú.

Abans de que no m' ho enfloquen já feré via á dirvos qu' es ben redever que tench molta xarrera. ¿Quire causa? (aixó es llati jeh! Conco'n Xesch? y de bona mena) Valat' aquí á la causa: avuy ha fet un dia garritot; he pintat un ver-meys assoleyats, m' han sortit bé y he romás satisfet de mí mateix; la claredat del sol, del cel y de la mar en mil espiras s' es confegida amb els hematíys y m' ha trescada el có; un mestrolé de beneventurança, més delitós qu' els sospirs de las donzellas enamoradas y groguencas, m' ha refrescada la pell tot lo sant dia; he dinat amb talent y he sopat per quinze dias; si hey voleu afegir café, rom y un bon puro de gens vos arrereu y encara qu' hey volguesseu abocar un poch més de rom, tamoch vos diria basta....; llavonsas he pahit bé tot aqueix cabal y el som budallat sense temerme'n. ¿Compreneu ara com es que las behauranças de la carn resplandixen victoriosament demunt l'esperit y me fan destreletjar? ¿Y no heu reparat qu' amoll tants de penturas? Es que m' engonf voluptosament dins l'agradosa tol-lerancia sanitosa de butza atipada y de cervell regat per sang generosa; tench humor y las comparanças fins y tot de que la gent já no me pareix una truja monstruosa sino una mosca (¡dichosas moscas!) qui, enloch de tenir alas, vola amb embuys; dubt lo que creya, y de lo que no creya gens ni mica no més en dubt: com es era de l' Amor de la Felicidad, de que dos y dos son tres....

Acot el cap per aixecar el puro, qui m' es caygut, y aquest petit mohiment insignificant y de no rés té, amb tot y amb aixó, prou intensidat per ferné descapdellar acudits, per' penyirme l'intel-lecte, es á dir lo más noble de nuestro sér y lo que distingue al Rey de la Creación del bruto de pelo, pluma ó escama. ¿Voleu, bons cavallers, rés más paradoixal ó paratjal qu' una cosa tan grandiosa siy empesa per un'altra tant petijona com unas acabayas de puro, una llosca de mala mort? ¡Las llevors, també son petitonas! Acalant el cap, ydó, som reparada la Lluna frech no frech de la rimeta, entre mig d' una boyrina de claredat feta de polsim de plata; de sa lluhenta rol-lana penja dins mar un visiviment rosegay bullidor qui platetja y lluiheix com argent viu; ençá y enllá hey botan uns gromets més encesos y més resplandents, com si fossin diamants degotats per las estrellas. Pèntura alló mes qu' un mercuri es plata fusa gsaveu qu' uns socialistas feren tirar despusahi dob-bérs á la mar? Itó....

Si'm pensás que no heu diguessen, vos diria un secret com aquell de la glosa d' En Pau Saró! ¡m' he tret els calçons de demunt! Negú se cregui del món que me despay per tirarme dins mar cercant els plateyóns que si pèntura son diuers es segurs que no heu son per un grapat de rahóns: primera qu' abans que tirarlos, més tost los s'estojarian per' ells y segona qu' encara que los tirassen no surarian; he volgut quedar en camiheta, cual páldio fantasma en noche lóbrega per' entrar en l' armonia de la Natura: la trinxa blanca que la Lluna forma dins mar m' arriba just devora els calcetins y jó la vuy perllongar terra endins; per aquest estil vat' me-t-aquí fet una braga d' aygua salpicada de claror de Lluna moridora pèntura coneixeu rés de més bufarell qu' una braga d' aygua llunática? Y endemés ¡pas un gustet de que me diguin raro!

El silenci y la magestat de cel, mar y terra encarra duran; mentras tant la Lluna s' es posta y la retxa de la rimeta se perfila amb mes relleu, soliament á un endret l' esborra una polsaguera fosforeixenta. Jo pens en la Lluna qui ha morta (En Pere Verlainé també s' ho pensava) en la rimeta qui primer no la

veya y ara já la veig, y, com si fos precís qu' el buyd que la Lluna ha deixat s' omplís, pens en lo qu' hey dou haver enllá de la rimeta: tot- d' una m' estamenetja un frenétich calfret, com si una revinglada de l' esperit me posés en vibració. ¡O turóns de Montserrat! ¡O Pirineu! ¡O Pi de las três branças! ¡O tú orgollosa senyera triomfadora! ¡Jo vos veig enllá de la rimeta!

La cançó me brolla calenta y atrevida come crit ferreny d' una raça heroica y poderosa, d' una raça de puny clós y seny estil-lat. Jo no cant «Els Segadors», son ells meteixos qui cantan dins mi: Catalunya el comtat gran, Catalunya rica y plena, Catalunya la valenta, Catalunya la mestressa, la gloriosa, l' immortal Catalunya. ¡Jo m' ageonoy devant tú! Siluetas carinyosas, estels espelencats: Mossen Cinto, Robert, Morera, Mir, ¡jó vos ador defensors de la terra! ¡Salut, germáns en l' esclavatje, qui vos aufega com á mí una bestial y estúpida tiranía, política, social, científica, militarista y reaccionaria!

«Ara el Rey nostre senyor
declarada ens té la guerra
¡Bon cop de falç!»

Aqueixas ditadas de sanch de la catalanesca senyera gno son pèntura el camí y l' or de l' auba qui romp?

En Maura no las vou: ¡encara dorm!

ALONSO PANZA.

LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE MILÁN

Todas las exposiciones han tenido una nota característica, algo que las distingue de las anteriores, un sello especialísimo que constituye precisamente su especial encanto.

La Exposición de Milán no se parece en nada á las recientes exposiciones de Paris y Lieja y esta diferencia, que es el clou del certámen, consiste en que la gran feria milanese es una especie de competencia entre las diversas provincias italianas. Esta pacífica competencia es solo posible en un país como Italia, en el que basta recorrer veinte kilómetros en ferrocarril para encontrar una diferencia enorme no solo en el vestido de los indígenas, sino en los dialectos, en la educación, en la actividad industrial, en las costumbres, en las pasiones y hasta en la alimentación.

Esta diversidad ha sido curiosamente expuesta en el certámen, siendo una gran atracción para los extranjeros, quienes consideran á Italia como el país más pintoresco del mundo, y se divierte muy principalmente en los cientos de restaurantes, cervecerías, cafés cantantes y otros establecimientos públicos repartidos por el espacio enorme que ocupa la Exposición.

Las diferencias son tales que pasando de un establecimiento á otro se recibe la impresión agradable de haber hecho un viaje de Roma á Nápoles, ó de Turin á Palermo, por ejemplo.

En un café admiráis las bellas campesinas romanas con sus faldas cortas de un rojo subido, y adornadas con encajes de oro, y las enormes peinetas clavándose en sus moños achatados. Allí escucháis las canciones populares picantes, maliciosas, llenas de alusiones satíricas. En un segundo café probáis el famoso sorbete napolitano recordando como evocación deliciosa una hora pasada en Capri ó sobre el Vesubio. También allí danzan y al son de las castañuelas y el tamboril escucháis la tarantela y el famoso Funiculi Funicula que son las delicias habituales de todos los viajeros que durante el otoño visitan las regiones meridionales de Italia.

Más lejos todavía, en un restaurant que tiene el aspecto de un chalet suizo veréis unas cuantas jóvenes llegadas del país del Etna para servir la famosa casate siciliana. Visten sobre faldas que les llegan hasta la rodilla un velo transparente de blancura inmaculada; en su cabeza no lucen más adorno que un pelo más negro que las alas del cuervo.

Esta variedad de tipos, de costumbres, de idiomas dá un color originalísimo á la Exposición, constituyendo con las reproducciones de las calles del Cairo y de la calle de Erytreo el principal encanto del viajero y la mayor atracción para el artista.

Uno de los pabellones últimamente terminados es el de Bellas Artes que consta de tres cuerpos de edificio. El principal está destinado á la pintura y á la escultura; á la pintura se le destinan 54 salas, á la arquitectura 15; las galerías tienen 112 metros de largo cada una.

La Exposición de Bellas Artes se divi-

de en 13 grupos regionales, y á ella concurren 171 artistas que han remitido unas 5.000 obras.

Los grupos toscanos, de los cuales uno es muy interesante, llenan una sala especial. La Lombardia está dignamente representada por 500 obras. La sección romana se compone de cuatro grupos de gran valor.

El comité organizador invitó á exponer sus obras á cierto número de artistas italianos residentes en el extranjero y á varios extranjeros acaudalados en Italia. Cada uno podía enviar tres obras á condición de que no hubiesen figurado todavía en ningún otro certámen. Los artistas franceses, austriacos y españoles aceptaron la invitación. Algunos artistas ingleses, belgas y holandeses exponen en la sección de Blanco y Negro.

La exposición de arquitectura es también muy interesante, viéndose en ella obras de gran valor artístico.

Los edificios que contienen estas riquezas están exteriormente adornados de bellas estatuas, debidas á la inspiración de los artistas milaneses. El Palacio de Bellas Artes por su arquitectura y su organización interior ha producido la mejor impresión en cuantas personas lo han visitado.

También la galería del Automovilismo y ciclismo es muy admirada por el numeroso público que á diario concurre á la Exposición.

Los arquitectos Bianchi, Maynani y Bondoni han querido dar á este edificio destinado á exponer los productos de una de las industrias más modernas y de las que más éxito tienen en todos los países por sus íntimas relaciones con el lujo y la riqueza, todo el esplendor posible, y el resultado ha sido favorable para la pretensión de aquellos distinguidos artistas.

En el exterior del edificio lucen su perfección de líneas magníficos grupos simbólicos. El interior es una inmensa cascada sostenida por colosales columnas.

Al palacio del Automovilismo y ciclismo dá ingreso una escalinata que termina en amplísima terraza. En esta terraza puede admirarse inmenso número de los novísimos y aristocráticos carruajes perfeccionados por la industria moderna para vencer al tiempo y la distancia. En torno de la terraza, alineados en amplia tribuna, está expuesta una verdadera legión de las ligeras y veloces bicicletas.

El área de la galería ocupa una extensión de 10.000 metros cuadrados.

El pabellón donde han sido cómodamente expuestas las instalaciones de la sección agrícola ocupa una superficie de diez mil metros cuadrados.

La arquitectura es sobria, de líneas muy puras y de estilo campestre. En la entrada del edificio dos grandes estatuas representan la poesía y el trabajo agrícola tanto nacional como extranjero.

La sección especial de medios de defensa contra los fenómenos atmosféricos tiene especialísimo interés. En un departamento se admiran las máquinas agrícolas que funcionan en presencia de los visitantes, para que los agricultores italianos se pongan al corriente de los últimos adelantos en los instrumentos agrícolas.

En dicha Exposición estalló, el viernes de la anterior semana, un violentísimo incendio, destruyendo completamente la galería de arte decorativo italiano, y causando bastante daño en los pabellones de otras naciones.

Poniéndose en verdadero peligro de muerte, los bomberos lograron salvar el Palacio de Bellas Artes, al que llegaba ya el voraz elemento.

La Exposición fué cerrada, pero el siguiente día se abrió nuevamente.

El desastre causado por el fuego ha sido inmenso, evaluándose las pérdidas en veinte millones de liras, pues no solamente han sido destruidos los pabellones italiano y húngaro, sino que han sufrido también muchos otros pabellones, entre ellos el de arquitectura, donde estaba expuesto un precioso proyecto del difunto arquitecto Sacconi, lamentándose también la pérdida de valiosas colecciones enviadas por los varios ministerios.

El Comité de la Exposición se reunió inmediatamente y acordó reconstruir los pabellones destruidos, pero se habrá de luchar con inmensas dificultades.

Con todo, el incendio ha alcanzado una superficie de 15.000 metros cuadrados, afectando á 4.000 expositores.

El personal de la Exposición sostiene que el fuego comenzó simultáneamente en dos puntos distintos, de lo cual deduce que el siniestro fué intencionado.

Crónica Local

Desde principios del corriente mes se halla nuevamente encargado de la Alcaldía D. Pedro Serra Castellas.

Como resultado de los exámenes de fin de curso practicados en todas las escuelas oficiales y no oficiales de esta ciudad durante el pasado mes de Julio, la Junta local de instrucción pública, en sesión celebrada el día 3 de los corrientes, hizo constar en acta que el estado de la enseñanza en general es satisfactorio, habiendo llamado con especial satisfacción, su atención, el haber notado por vez primera que algunos maestros empiezan a desarrollar en sus clases y enseñar a los alumnos principios y reglas higiénicas.

Durante el pasado mes de Julio se registraron en esta ciudad 13 nacimientos: 5 varones y 8 hembras.

Las defunciones ocurridas en el mismo período fueron 13: 4 varones y 9 hembras.

El sábado último por la tarde entregó su alma al Criador la anciana señora D.ª María Moyá Abella, madre de nuestros particulares amigos D. Domingo, D. Juan, D. Tomás, D. Francisco y D.ª Antonia García Moyá.

Su cadáver fué conducido al cementerio el mismo día por la noche, y el lunes se celebraron en sufragio de la finada solemnes exequias en la iglesia parroquial, a las que asistieron numerosos amigos de la familia.

Descanse en paz el alma de la señora Moyá y reciban su madre, hijos, hija y demás parientes, la expresión de nuestro sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Sentido pésame enviamos también a D. Miguel Castañer, Tenedor de libros del «Banco de Sóller», por la muerte de su anciana madre D.ª María Castañer y Barceló que falleció el domingo por la noche.

El domingo último la Alcaldía publicó un bando por medio del cual ponía en conocimiento de los que hayan recogido habas y demás legumbres sujetas a la contribución de consumos, la obligación que tienen de dar aviso a la Administración dentro el plazo de quince días. Pasado este término, se pasará una visita a domicilio de los que no lo hayan verificado, y les serán decomisadas las especies que se les halla y multados conforme dispone la ley.

Otro bando publicó la Alcaldía el mismo día relativo a la vacunación, el cual copiamos por creerlo también de interés general. Dice así:

«Hago saber al vecindario que habiéndose presentado dos casos nuevos de viruela y habiendo recaído siempre en personas que no estaban vacunadas, a partir del lunes se vacunará, a las tres de la tarde, en el establecimiento del Hospital a todas las personas que se presenten, siendo de balde para los que lo soliciten.

Pasados veinte días de la publicación de este bando, se multará a las personas que sean atacadas de viruela y no se hallen vacunadas.»

Ha visitado esta Redacción el semanario mallorquín *Sa Llonja* que se publica en Palma, y cuyo primer número apareció el sábado.

Devolvemos al novel colega el saludo que nos envía y gustosos dejamos con él establecido el cambio.

El martes por la mañana fondó en nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller», con procedencia de Cetta y Barcelona, siendo portador de buen número de pasajeros y variados efectos.

Para los mismos puntos salió dicho buque ayer a la hora de costumbre, llevándose regular cantidad de carga, entre ella algunas partidas de cajas de limones.

Conforme pueden ver nuestros lectores en la sesión del Ayuntamiento, que publicamos, se ha dado mejor organización al servicio de serenos.

En adelante habrá, pues, tres serenos que durante la noche recorrerán la población y otro empleado quedará de guardia en la Casa Consistorial, para recibir

los encargos de aquellas personas que durante la noche ó madrugada deseen ser llamadas.

Este nuevo empleado permanecerá en la Casa de la villa desde las ocho de la noche hasta la hora en que los guardias municipales empiecen a prestar servicio.

Por lo que toca al servicio público, aplaudimos la nueva organización acordada por el Ayuntamiento.

En la calle del Mar, el martes por la mañana una de las ruedas de un carro que iba cargado pasó por encima de las piernas del conductor, que habiase caído por un tropiezo de la caballería.

Dicho conductor salió del accidente con algunas contusiones que le tuvieron dos días privado de trabajar.

Hoy y mañana habrá fiesta popular en el barrio de «Sas Marjadas». Se nos dice que las dos bandas de música de esta ciudad amenizarán la velada de ambos días.

En obsequio a nuestros abonados, el número del SOLLER de hoy consta de seis páginas.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 4 Agosto de 1906

La presidió el Alcalde Sr. Serra y asistieron a ella los Concejales señores Rotger, Ripoll, Castañer (F.), Castañer Bernat, Frontera y Colom.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta del extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento y Junta municipal durante el mes de Julio último y fué aprobado, acordándose su remisión al Sr. Gobernador civil de la provincia para los efectos procedentes.

Dióse cuenta de la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del presente mes y fué aprobada.

Se aprobaron los trasposos de varias sepulturas del cementerio católico.

Se acordó verificar varios pagos, después de leídas las correspondientes facturas.

Se enteró el Ayuntamiento de una comunicación del señor Gobernador civil de la provincia, por la cual le pone en conocimiento haber acordado desestimar el recurso interpuesto por Felix Ignacio contra el acuerdo del Ayuntamiento, que le separó del cargo de oficial sache.

Se dió cuenta de una comunicación suscrita por el Sr. Presidente del Sindicato de Riesgos contestando al acuerdo de este Ayuntamiento, por el que resolvió dar mayor amplitud al lavadero del camino del «Murtara», y manifestando que por parte de aquella Corporación no existe inconveniente en que se realice la mejora observándose las siguientes condiciones:

1.ª Las obras de referencia serán de cuenta del Ayuntamiento.

2.ª Las reparaciones que en el futuro hayan de hacerse en dicho tramo (el del lavadero) serán por cuenta del Ayuntamiento.

3.ª No podrá alterarse el nivel de la acequia.

4.ª Quedará paso libre para el acequero y regantes.

5.ª Queda a salvo el derecho que puedan tener los propietarios de agua por consecuencia de esta autorización.

Enterada la Corporación acordó conformarse con las anteriores condiciones.

Se dió cuenta de una comunicación del Sr. Vice-Presidente de la Comisión provincial, expresando al Ayuntamiento su agradecimiento por el concurso que le viene prestando, facilitándole los edificios de Santa Catalina y Lazareto de este puerto para la instalación de colonias escolares.

Pasó el Ayuntamiento a ocuparse de la expropiación forzosa de la parte de la casa y corral n.º 95 de la calle de Isabel II denominada de «Can Puigderros», y se dió cuenta de una comunicación del representante de la Administración, participando al Ayuntamiento la desconformidad del propietario del inmueble, con la tasación hecha por el perito de la Administración; habiendo por su parte, el propietario, presentado la hoja de aprecio formulada por su perito, la cual se eleva a la cifra de 6447'86 pesetas. Enterada la Corporación y considerando de urgente necesidad ocupar cuanto antes la parte de inmueble que se proyecta expropiar para dar satisfacción a las legítimas aspiraciones de la opinión pública, que con justicia demanda, desde hace tiempo, la amplitud de la calle de Isabel II, acordó acogerse a los beneficios de la ley de 30 de Julio de 1904, que modificó el art. 29 de la ley de expropiación forzosa en el sentido de que, una vez planteada la divergencia entre las tasaciones de expropiante y expropiado, puede la Administración ocupar en todo tiempo el inmueble, mediante el previo depósito en efectivo de la cantidad que para cada caso se señala. También acordó, en virtud de lo anteriormente preceptuado, solicitar del señor Gobernador civil de la provincia, por conducto del representante de la Administración, se sirva decretar la ocupación de la parte del inmueble que se proyecta expropiar, constituyendo el depósito para este caso prevenido, y remitiendo al efecto la co-

rrespondiente certificación de estadística para conocer el líquido imponible con que figura el inmueble amarrado.

Resultando deficiente el servicio que por las noches prestan los serenos tal cual esta organizado, por no serles posible atender debidamente a la vigilancia y seguridad de la población, por la circunstancia de tener que permanecer constantemente uno de ellos todas las noches de guardia en la Casa Consistorial, y habiendo también resultado en la práctica incompleto el servicio de la pizarra, donde suscriben sus nombres las personas que desean hacerse llamar de madrugada, por los abusos y bromas de mal género que con frecuencia se han llevado a cabo, la Corporación, a propuesta del señor Presidente, acordó que los serenos presten guardia todas las noches en su respectivo barrio; quitar la pizarra y que otro empleado del municipio que el mismo señor Presidente designará permanezca de guardia durante toda la noche en la Casa Consistorial, quien cuidará de tomar los nombres de todas las personas que deseen hacerse llamar por los serenos y prestará además todos aquellos servicios compatibles con este cargo.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Al anoecer, se cantarán completas en obsequio de S. Joaquín.

Mañana domingo, día 12.—Se celebrará la fiesta del Santo Patriarca. A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor en la que pronunciará el panegírico el Rdo. Sr. D. Miguel Morey, Pbro. Por la tarde, habrá explicación del Catecismo; y al anoecer, se cantarán vísperas y completas.

Martes, día 14.—Al anoecer, se cantarán los actos del rezo divino en honor de la festividad del día siguiente.

Miércoles, día 15.—Se celebrará fiesta solemne en honor del misterio de la gloriosa Asunción de la Virgen María. A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con sermón por el Reverendo D. Bernardo Oliver, Vicario. A la tarde, explicación del Catecismo, vísperas y la procesión de costumbre.

Jueves, día 16.—A las siete, durante la celebración de una Misa, se practicará el ejercicio mensual en obsequio de la Virgen del Carmen.

En la iglesia de San Francisco.—Mañana domingo, día 12.—A las cinco y media de la tarde se continuará el septenario en honor de Nuestra Señora de los Dolores, con sermón por D.ª Antonio J. Garau, Pbro.

En el oratorio del Hospital.—Mañana domingo, día 12, continuación de la seiscena de S. Luis Gonzaga, en la que predicará el Reverendo Sr. D. Antonio Rullán, Pbro.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Mañana domingo, a las cinco de la tarde, se celebrará el piadoso ejercicio de la Buena Muerte en honor del Santo Cristo de la Salud.

FERROCARRIL PALMA-SOLLER

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y a tenor de lo dispuesto en el artículo 18 de los Estatutos, se convoca a Junta general ordinaria para el día 26 del mes corriente, a las diez de la mañana, en el local de la Sociedad, calle del Príncipe n.º 12.

Los señores accionistas que deseen asistir se servirán recoger papeleta de entrada que les será expedida por las Oficinas, hasta 24 horas antes de abrirse la sesión.

Sóller 8 de Agosto de 1906.—El Presidente, Guillermo Colom.—P. A. de J. de G., J. Torrens, Srio

SINDICATO AGRICOLA SOLLERENSE

La Junta Directiva tiene el honor de recordar a los señores socios, que nuevamente queda montada la brigada con bomba, para las pulverizaciones de petróleo contra la plaga de los naranjos.


Los socios que deseen hacer uso de ella, se servirán dar aviso anticipado al conserje de la Sociedad.

Sóller 9 Agosto de 1906.—El Presidente, Jaime A. Mayol.

SUBASTA

A voluntad de los albaceas testamentarios de la herencia de D. Lucas Antonio Pons y Castañer, se celebrará la subasta del predio llamado «Sa Viñasa» de este término, de extensión de unas trece cuarteradas y media, ó lo que fuere, olivar, algarrobos, almendral y huerto, con casa rústica y otras dependencias, y dos manantiales de agua; de los cuales uno, el más pequeño pertenece todo entero a la finca, y del otro tiene 68 horas y media.

La subasta tendrá lugar por medio de pujas a la llana; ó bien de toda la finca



LA SEÑORA

D.ª MARÍA MOYÁ Y ABELLA

VIUDA DE T. GARCÍA

falleció en esta ciudad el 4 Agosto de 1906

á las cuatro de la tarde

A LA EDAD DE 68 AÑOS

DESPUÉS DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

— (E. P. D.) —

Su atribulada madre y desconsolados hijos, hija, hermanos, hijos é hijas políticos, nietos y demás parientes, al participar á sus amigos tan sensible pérdida les ruegan encomienden á Dios el alma de la finada.

como un solo lote, ó bien en diferentes lotes; conforme se indicará oportunamente en el acto de la subasta, el día 12 de Agosto próximo, á las diez y media, y demás días consecutivos a la misma hora, que se consideren precisos, ante el Notario D. Pedro Alcover; y se rematará á favor del más beneficioso postor ó postores, si las posturas acomodan.

El pliego de condiciones para la subasta, y el título de propiedad de la referida finca, obran en poder de dicho Notario Sr. Alcover.

Sóller 26 de Julio de 1906.

SUBASTA

Para el día 23 de los corrientes á las diez y media horas, en el despacho y ante el Notario D. Pedro Alcover, de una casa, número 25, antes 26 de la Plaza de la Constitución de esta ciudad, procedente de la testamentaria de D. Miguel Muntaner y Mayol.

El pliego de condiciones y títulos de propiedad, se hallan de manifiesto en la expresada notaría.

Sóller 10 Agosto 1906.

DEFENSORA SOLLERENSE

Esta sociedad celebrará la Junta General ordinaria mañana á las seis de la tarde.

Lo que se hace público para conocimiento de los socios.

Sóller 11 de Agosto de 1906.—El Presidente, Antonio Enseñat.

EXQUISITO VINO DE «LA BASTIDA»

Pruébese: es la mejor recomendación. Se detalla en garrafrones de 2 litros y en botellas de 4 litros.

Un litro sin envase 0'45 pesetas.

Una botella con envase, Ptas. 0'60; sin envase, 0'50 Ptas.

Los garrafrones de 2 litros, Ptas. 1'50 menos 0'60 á la devolución del envase.

Los garrafrones van capsulados y los corchos marcados al fuego y lo mismo que las cápsulas marcan **La Bastida, de P. Martínez.**

El importe del garrafrón se abona á la devolución de éste, en el único despacho, calle de San Bartolomé, n.º 13, en Sóller.

Se vende

una porción de tierra con una casa enclavada en la misma, denominada «Can Camasdaigo» sita en este término, pago las «Tancas d'en Frontera» cerca de «Son Bou». Informarán en el número 6 y 8 de la calle de la Victoria de esta ciudad.

Agua.

Se desea comprar ó tomar en arriendo un cuarto de hora de agua de la fuente de S. Olla, de la sección de arriba. Informarán, calle Rectoría, n.º 2.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Madrid 10

Interior al 4 p.º	81'40
Amortizable al 5 p.º	100'95
Banco de España	435'00
Tabacos	397'50
Franco	11'30
Libras	00'00

Gran Academia de Corte

CONFECCIÓN PARISIÉN

SISTEMA MARTÍ
AUTORIZADO POR EL GOBIERNO DE S. M.
CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Enseñanza rápida á quien disponga de poco tiempo.

Se participa á las señoras y señoritas de esta ciudad, que además de la clase que tiene abierta la profesora Srta. Cardell, el próximo mes abrirá dos clases más: una de nueve á once de la mañana y la otra de siete á nueve de la noche, por la mensualidad de cinco pesetas.

Las que concurren á estas clases usarán de las mismas ventajas que las otras, tanto cortarán como confeccionarán cuantas prendas se les ofrezcan por difíciles que sean, y además podrán llevarse trabajo preparado para hacer en sus casas.

Todas las alumnas que concurren á esta Academia participarán de los adelantos que han inventado este año de 1906.

Una vez terminada la enseñanza y práctica correspondiente, las alumnas que deseen dedicarse cómodamente al arte de confecciones, sin necesidad de intervenir con el público, la Academia les ofrece trabajo todo el año, bien retribuido, para ejecutarlo en la Academia.

Para más detalles consúltese á la profesora Srta. Cardell, calle de la Romana n.º 30.

Catálogo gratis á quien lo solicite.

Se venden

las casas número 4 y número 6 de la calle de Ampurias, Alquería del Conde; esta última tiene buen corral-huerto y agua de la fuente de S. Uyet.

En la misma casa informarán.

Se vende

la casa señalada con el n.º 341 del ensanche del Soller.

En la misma casa darán informes.

(21) FOLLETÍN

LA RAMA DE SÁNDALO

—Por que no te quiere.
—¿Sólo por eso?
—¡No!
—¿Qué más hay?
—¡Ten valor, Miguel!
—¿Qué más hay, digo?
Y Miguel cogió el brazo del padre de Margarita y le oprimió con fuerza entre sus dedos.
—No hay nada más, contestó Benito con dolorosa calma: no creo que Margarita ame á otro; pero sí es cierto que la sigue y acosa uno de los jóvenes señores del castillo.
—¡Ja, ja, ja! gritó Miguel con una carcajada histérica, que repitieron los ecos del valle y las montañas vecinas: ¿no es más que eso, señor Benito? ¡Pues entonces, mi escopeta lo arreglará todo!
—¡Miguel!
—¿Pues qué, no hay más que prendarse de una muchacha hermosa, y decirle amores, cuando se sabe que se va á casar honradamente?

—Miguel, ¡ella es la culpable, en escuchar lo que no debía llegar á sus oídos! ¡Ella no merece que te conviertas tú en un asesino, mi pobre Miguel!
—Es verdad, murmuró el joven, cuyo furioso arrebato se iba calmando, gracias á la dulzura de su hermoso carácter: ¡es verdad... ella no me querría para marido con las manos manchadas de sangre, y mi pobre anciano padre se moriría de pesar!
Calló apenas hubo pronunciado estas palabras, y durante algunos instantes pareció meditar profundamente.
—Señor Benito, dijo al fin: la pobre Margarita tiene razón: yo no he sabido hacerme querer de ella.
—¿Qué dices, Miguel?
—Digo que soy muy rudo, y que no he obrado con ella como debía; en adelante me portaré mejor; sí, me portaré mucho mejor.
—¿Pero no te digo que ya no puedes ser tu mujer?
—¿Por qué?
—Porque á los ojos de los que le han visto hablar con el señor del castillo, ya no tiene honra, contestó Benito, cuyo cuerpo fué agitado por un sacudimiento convulsivo.
—¿No tiene honra? ¿Por eso? con la

mia, que es grande, tendremos para los dos.
—¿Qué dices, Miguel? ¿pensarías aún en casarte con mi hija?
—¿Por qué no? ¡Como antes!
—¿Y tu padre, qué dirá? tornó á preguntar Benito, cuyo corazón saltaba de alegría.
—Mi padre lo que quiere antes que todo, es verme á mí feliz; y yo no puedo serlo si no me caso con Margarita. Pues qué, continuó el noble joven animándose gradualmente: pues que señor Benito, ¡le parece á Vd. posible que yo haya querido durante cuatro años á Margarita, que me haya dormido cada noche viéndola, y me haya despertado cada aurora pensando en ella, para renunciar ahora...
—Pero yo no puedo, no debo consentir que todos te señalen con el dedo por casarte con mi hija, Miguel: ya sabes que en nuestras aldeas la honra de la mujer se empaña con facilidad!
—Señor Benito, repuso Miguel con entereza: sé todo lo que Vd. me dice, pero todos me conocen por lo que soy, y mi mujer será respetada siempre: honra tengo yo para dar á mi mujer, aunque al casarse conmigo no tuviese ésta ninguna: por lo tanto, señor Benito, es en

balde hablar más del asunto. Me casaría gustoso con Margarita, aunque le hubiese acontecido la desgracia que le aconteció á Teresa, la hija del señor Melchor el jardinero. ¡Sí! aunque la hubiera engañado ese hombre con un casamiento fingido, me casaría con ella legítima y santamente para devolverle el honor.
Dos gruesas lágrimas se desprendieron de las pupilas de Benito al oír la generosa expresión de aquel amor ardiente, que tan poco merecía su hija: la expresión de aquel cariño era tan fuerte y verdadera, que un rayo de esperanza penetró en su alma.
En aquel instante se oyó el galope de un caballo por el camino real que conducía á la ciudad cercana: el sitio en que estaban Benito y Miguel, se hallaba á la izquierda del camino, aunque á alguna distancia, y les permitía ver muy bien al viajero.
Eran las once de la noche: la luna de Mayo, tan dulce, tan pura, tan suave, iluminaba las copas de los árboles, y se reflejaba en la humilde fuente cuyas aguas rizaba la brisa.
—Me parece oír el paso de un caballo, dijo Miguel estremeciéndose involuntariamente.

—Es verdad, repuso Benito enjugando las lágrimas que habían arrancado de sus ojos las generosas palabras del jóven; sí, se oye el paso de un caballo que viene del castillo.
—Será algún criado que envían á la ciudad...
—¿A estas horas? Además no hay otro criado ahora que el anciano que ha estado siempre: han despedido á los otros dos.
—¡Si Dios quisiera que se marchara el señor!
—¡Hágalo su Santa Madre!
Benito terminó estas palabras con un grito terrible, desgarrador.
En aquel momento llegaba el caballo casi enfrente del sitio en que se hallaba con Miguel: por un movimiento simultáneo se lanzaron ambos hácia la orilla del camino, para ver el viajero.
Eran dos: un hombre y una mujer; el jóven señor del castillo y Margarita, colocada á la grupa, gentil, risueña y aspirando con delicia el aire embriagador de la libertad.
Ya he dicho que Benito, al columbrarles, lanzó un grito terrible: al oírle el caballero, clavó las espuelas en los hijares del caballo y éste arrancó un violento galope.

ISLEÑA MARÍTIMA
COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES
Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Isleño-Lulio.
SERVICIOS SEMANALES
DE
IDA Y VUELTA
ENTRE
PALMA-MARSELLA Y PALMA-ARGEL

SALIDAS
para Argel los Jueves.
De Argel los Viernes.
para Marsella los Sábados.
De Marsella los Lunes.
Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.
Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.
El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.
Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

PABLO COLL Y F. REYNÉS
AUXONNE (Cote d'Or)
SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.
Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico
LA ARTÍSTICA
CALLE DE LA LUNA N.º 30.—SOLLER

Ofrece al público á precios sumamente económicos todos sus artículos como son: IMÁGENES estatuarias de madera, piedra, mármol y fibra madera, decretadas y ordenadas para su bendición é indulgencias.
CAPILLAS, ALTARES, ORNAMENTOS y sus reparaciones.
ESTAMPERIA, CROMOS, OLEOGRAFÍAS y FANTASÍAS de todas clases en gran surtido.
MARCOS y MOLDURAS con rico muestrario y clase fina.
ESPEJOS y CRISTALES de todas dimensiones en clase superior.
GRAN DEPOSITO DE TARJETAS POSTALES en colecciones y sueltas para felicitaciones.
OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS.
Clases y Precios ventajosos sobre todos los similares.

L' ASSICURATRICE ITALIANA
Sociedad de seguros contra los
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA
Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.
Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

Suscripciones al *Album Salón, Hojas Selectas, Blanco y Negro, Por esos mundos, La Ilustración Española y Americana, Nuevo Mundo, La Moda Elegante, La Ilustración Artística*, y otras revistas y periódicos.—Se admiten en la Administración del SOLLER, San Bartolomé n.º 17.

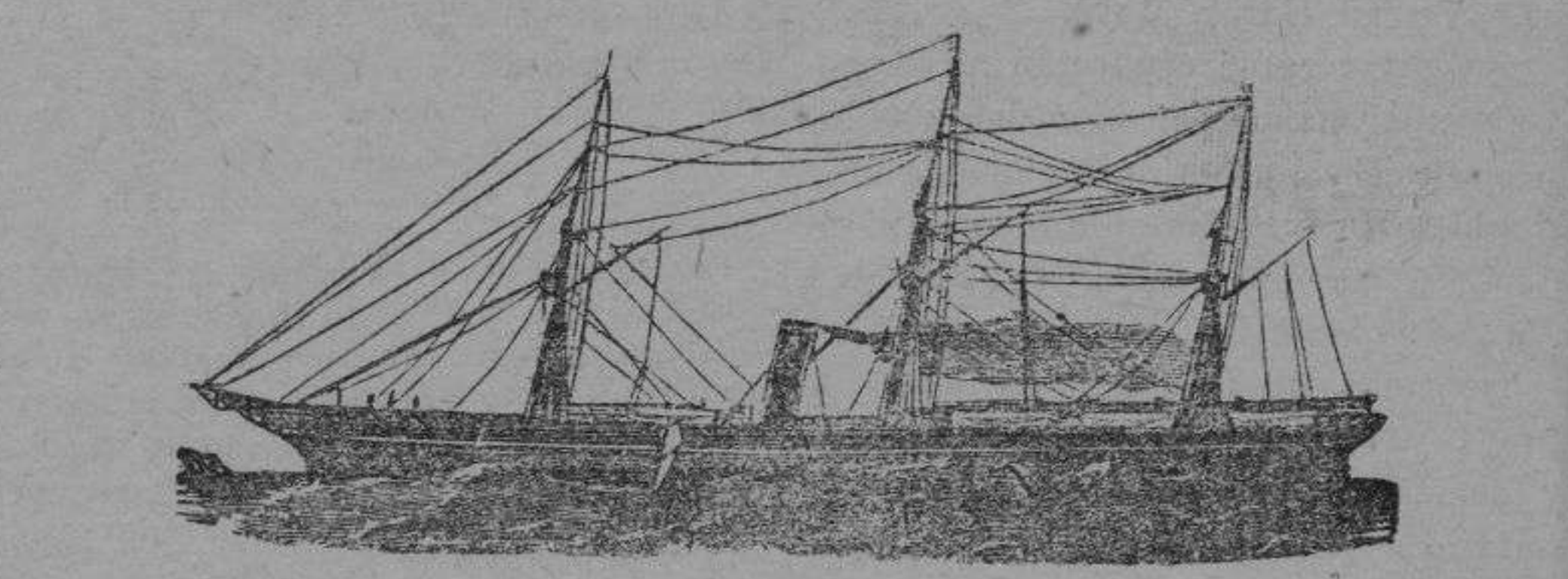
TRÁNSITO INTERNACIONAL
Servicios esmerados y á buenos precios
MATEO COLOM
Rue Lazare-Carnot, 34
CETTE
Consignatario del vapor
"Villa de Sóller,"
CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR
COMISIÓN Y AJUSTE
JUAN ESTADAS
COMERCIANTE Y PROPIETARIO
TELÉFONO
LEZIGNAN (Aude)
LA SOLLERENSE
DE
JOSÉ COLL
CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

JABÓN FLUIDO GORGOT
Este jabón compuesto de hiel de vaca, afrecho y salol, es de perfume finísimo y viene recomendado por la higiene moderna para la limpieza del cutis, en sustitución del jabón en pastillas.
Indicadísimo y necesario para lavar la cara; por no producir escorzo, conservarla tersa, sin manchas, granos, rojeces y arrugas prematuras.
Usándolo en el baño preserva á la piel y cuero cabelludo de toda enfermedad contagiosa.
Con su uso diario se conserva la belleza eternamente.
Enviando Ptas. 3'00 se manda el frasco á esta población, franco de porte, escribiendo al CENTRO DE ANUNCIOS de D. Juan González,—PALMA DE MALLORCA.
Desde media docena frascos, descuentos según la importancia de los pedidos. A cada frasco acompaña prospecto indicando la manera de usarlo.

VAPORES ESPAÑOL VILLA DE SOLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa.

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.
CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. Mateo Colom, Rue Lazare-Carnot, 34.
NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

CASA ESPAÑOLA DE COMISION
Exportación de productos industriales.—Consignación de frutos y primores.—Subastas á los más altos precios de esta Plaza.—Comisión 5 por 100 arreglos inmediatos y se anticipan fondos y materiales á los señores remitentes.

PASTOR-BERNAT
Rue de Jéricho 7 A., et rue du Vieux Marché aux Grains 41 y 43
BRUXELLES-(Belgique)

TRANSPORTES INTERNACIONALES
Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito
Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES
Servicio especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres

BAUZA Y MASSOT
AGENTES DE ADUANAS
CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)
Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)
TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.
RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

Hotel Restaurant del Universo
DE
VDA. DE J. SERRA
PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA
Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.
El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.
SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»